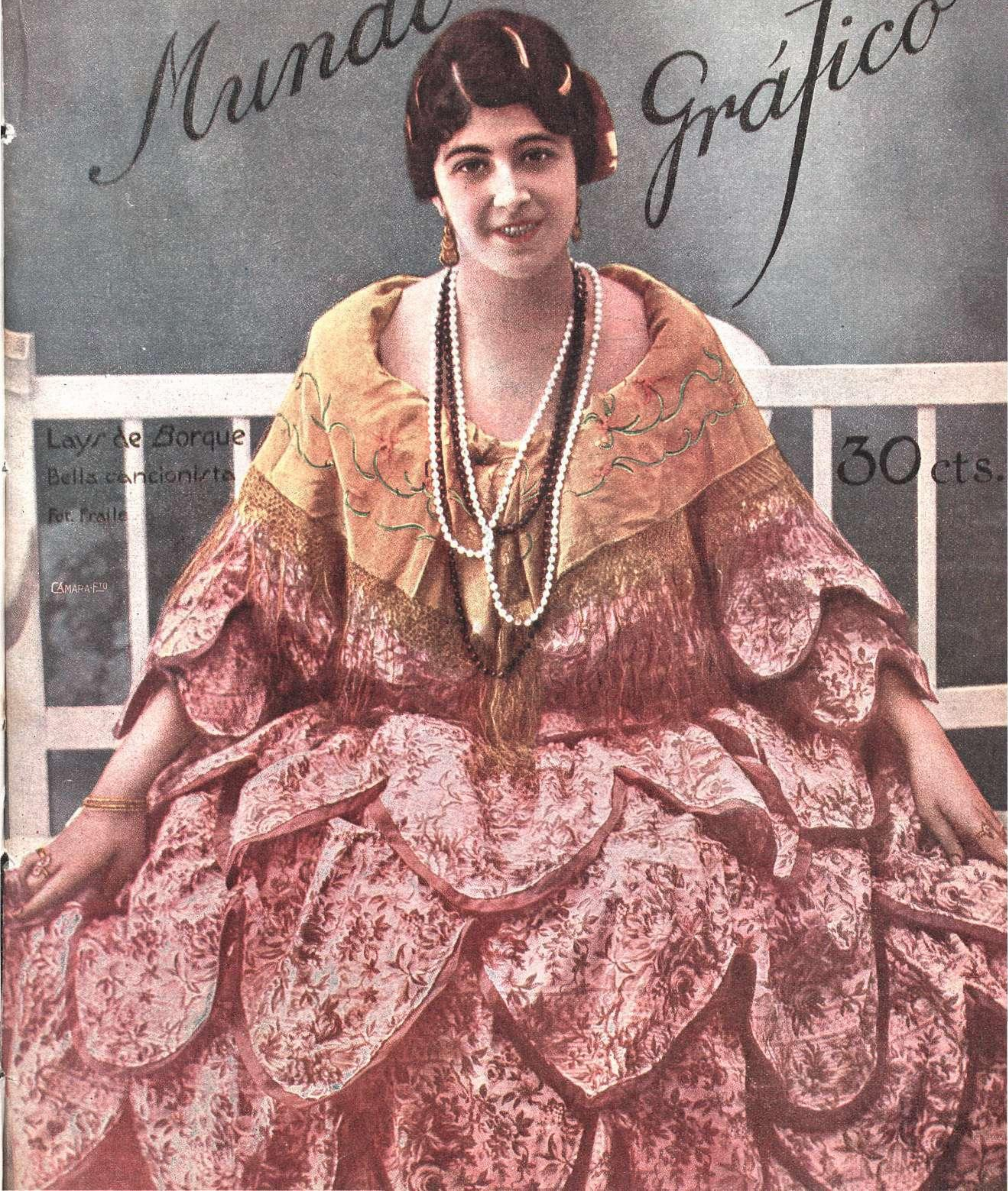


Mundo Gráfico



Lays de Borque
Bella cancionista
Ret. Fraile

CÁMARA FLO

30 cts.

Overland

CONSERVACION ECONOMICA

El OVERLAND 4 combina un verdadero confort con el mínimo de gastos de conservación. Los muelles de suspensión en tres puntos le aseguran todas las calidades de un coche pesado, además de la economía de un vehículo ligero. Esos muelles protegen el mecanismo, reducen los gastos de gasolina y aseguran una duración excepcional a los neumáticos.

OVERLAND tiene agentes en todas las principales ciudades de España, donde se puede ver el modelo OVERLAND 4.

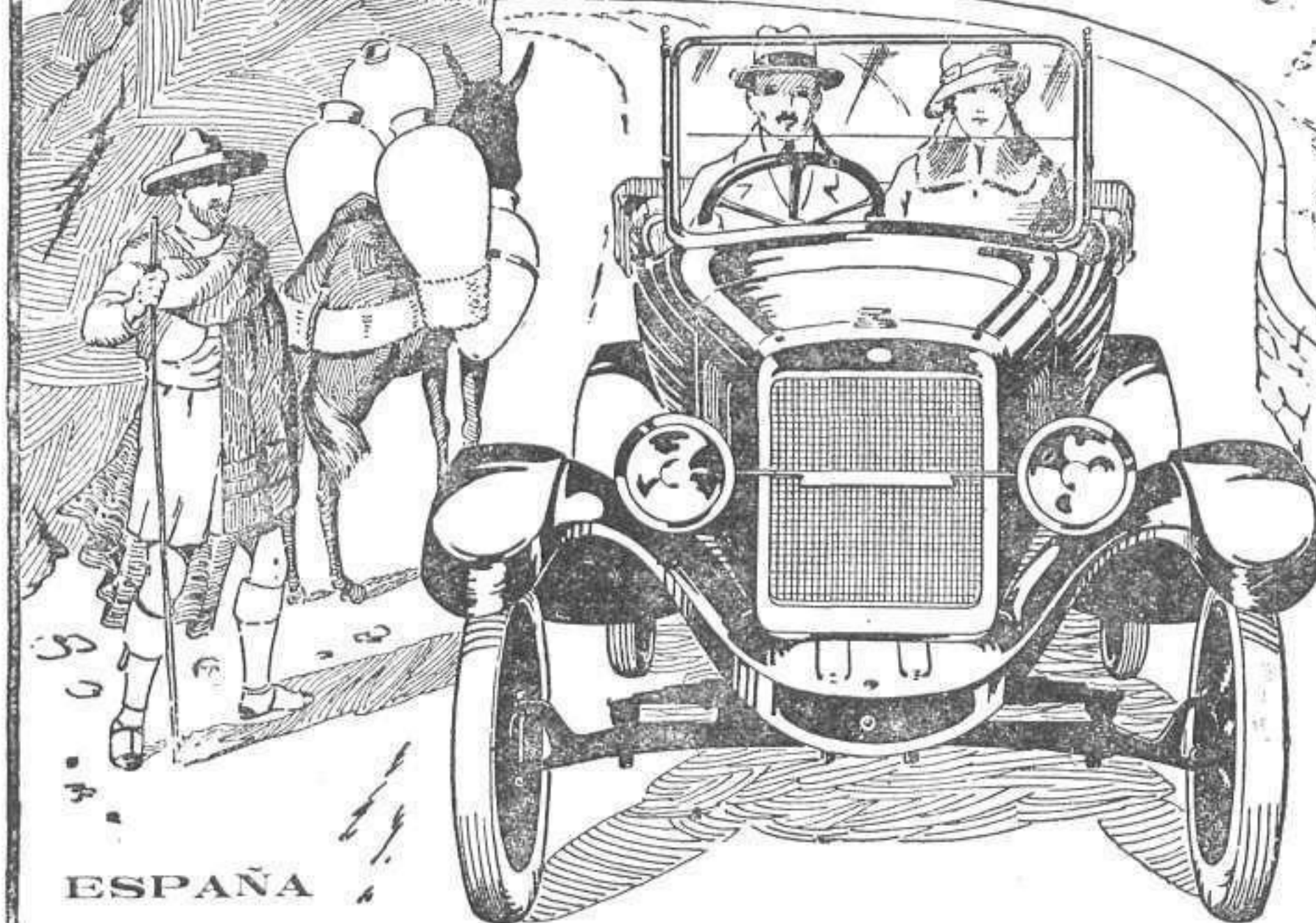
Para informes sobre este coche u obtener un catálogo ilustrado, dirigirse o escribir a

SOCIEDAD COOPERATIVA AUTO INDUSTRIAL "EXCELSIOR"

Calle de Alvarez Baena
MADRID

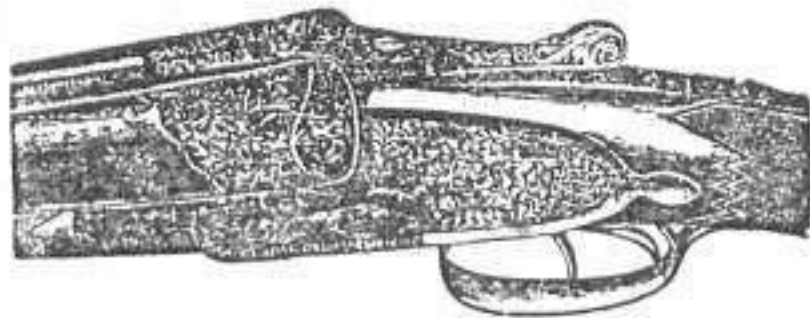
"THE JOHN N. WILLYS EXPORT CORPORATION"

159-161, Great Portland Street, London, England



ESPAÑA

A LOS CAZADORES



Escopetas garantizadas a toda prueba para pólvoras sin humo. — Catálogos gratis, pídase al fabricante

JOAQUIN FERNANDEZ. — EIBAR

DOLOR DE CABEZA

NEURALGIAS Y JAQUECAS desaparecen en cinco minutos con la HEMICRANINA del Dr. M. CALDEIRO 3 ptas. Arenal, 15, farmacia

VIAS URINARIAS

todas las infecciones, en sus manifestaciones cistitis, gota matinal, irritaciones generales, etc. por crónicas y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con los

CACHETS DEL DR. SOIVRE

que depuran la sangre y los humores, comunican a la orina sus propiedades antisépticas y microbicidas; sus admirables resultados se experimentan a las primeras tomas; la mejoría prosigue hasta el completo y perfecto restablecimiento de todo el aparato urinario, curándose el paciente por sí solo, sin inyecciones ni lavados en que haya de intervenir el médico, y nadie se entera de su enfermedad. Basta tomar una caja para convencerse de ello. Venta a 1 peseta caja, en Madrid, Arenal, 2; Barcelona, Rambla Flores, 14, y principales farmacias de España, Portugal y América.

EL PAPEL PARA LAS PORTADAS DE «MUNDO GRÁFICO» ESTÁ FABRICADO CON PASTA DE ESPARTO DE SU PRODUCCIÓN DE «LA PAPELERA ESPAÑOLA»

ANDRES SUAREZ CABRERA

CANO, 17

LAS PALMAS (Gran Canaria)

Exportación, Importación, Consignaciones y Representaciones. Solicito casas serias y solventes del reino y extranjero, dedicadas a cualquier ramo de negocios, en especial Aceites, Granos, Artículos alimenticios, Tejidos de todas clases, e c., et.

REFERENCIAS DE PRIMER ORDEN



Si te pica un mosquito has de rascarte; si te pica una hembra, has de casarte. Usando PECA-CURA, la hembra es hermosa, y es, por lo tanto, más peligrosa.

Jabón, 1,50. — Crema, 2,50. — Polvos, 2,50. — Agua cutánea, 5,50. — Agua de Colonia, 3,50, 6, 10 y 16 ptas., según frasco. Lociones para el pelo, 4,50, 6,50 y 20 ptas., según frasco.

ULTIMAS CREACIONES

Productos Serie «Ideal»

ACACIA, MIMOSA, GINESTA, ROSA DE JERICO. ADMIRABLE, MATINAL, CHIPRE, ROCIO FLOR, ROSA, VERTIGO. CLAVEL, MUGUET, VIOLETA, JAZMIN.

Jabón, 3. — Polvos, 4. — Loción, 4,50, 6,50 y 20. — Esencia para el pañuelo, 18 ptas. Frasco con estuche.

CORTÉS HERMANOS. SARRIÁ (BARCELONA)

TRATAMIENTO RACIONAL Y CIENTÍFICO DE LA

HERNIA

Premiado en la Exposición Internacional del Progreso Moderno de París de 1915 con Diploma de Miembro del Jurado de Honor y Medalla de Oro. El tratamiento «NOTTON», que ha obtenido tan altas recompensas ante un Tribunal de profesionales y peritos, es el único que puede curar radicalmente la Hernia sin operación, y consiste en la sujeción perfecta, constante y cómoda de la Hernia por los Aparatos Giratorios Graduables «NOTTON», patentados, que son la admiración de toda la clase médica y de cuantos los usan, y en la aplicación de los Emplastos Antiheriarios «NOTTON». Innumerables certificados de curación. Consultas gratis. Carretas, 7 (antes Montera 8 Madrid). Casa central en Barcelona: Ronda Universidad, 7

SIEMPRE 20 AÑOS



La BRILLANTINE EMILMAT es verdadero elixir de vida nueva para el cabello, cuando éste, por efecto de los años, enfermedades u otras causas, ha perdido su esplendor, su lozanía o su color natural.

Unas pocas fricciones con BRILLANTINE EMILMAT dan al cabello enfermo la brillantez y hermosura del cabello sano y devuelven rápidamente el color natural en todos los casos de encanecimiento. Su uso impide la salida de las canas. Se aplica como una loción cualquiera. No engrasa ni ensucia.

El inventor de la BRILLANTINE EMILMAT, acreditado especialista en preparados para el cabello, GARANTIZA su infalible resultado en todos los casos. Estuche, pesetas 5. Se envía gratis folleto métodos EMILMAT, Salud, 5, Madrid.

Año X. — Núm. 472
MIÉRCOLES
17 Noviembre de 1920

MUNDO GRÁFICO

REVISTA POPULAR ILUSTRADA

Redacción, Administración
y Talleres:

HERMOSILLA, 57

Apartado de Correos 571

Dirección telegráfica:
"GRAFIMUN"

Director: Francisco Verdugo Landi

Gerente: Mariano Zavala

Suscripciones y anuncios:

Puerta del Sol, 6

Sucursal:
Rivadavia, 698, BUENOS AIRES

La política perfecta, según Costa

No es ocasión de puntualizar aquí las convicciones políticas de Costa; pero tampoco es posible separarlas enteramente de sus convicciones económicas y sociales, puesto que se influyen de un modo recíproco. Republicano, sólo lo fué accidental y oportunista; fundamentalmente, fué, á secas, demócrata. «Concurso de todos: el hambre no es republicana ni monárquica. Abaratar la patria de modo que la condición de español deje de ser un mal negocio. Disminuir el número de los contemplativos y parásitos, y repartir equitativamente entre todos la vida media. Las leyes, acomodadas á la cultura de los más, no á la de los menos. Salto del tapón para el pueblo.» Quien así escribía, no puede, en rigor, ser adscrito á un partido determinado.

Costa advirtió un fenómeno muy curioso en nuestra vida nacional: los políticos se habían á serlo, porque no les va en ello responsabilidad alguna. Entran en el poder por la puerta ancha; se habían á él, y no pasa mucho tiempo cuando encuentran un nimio pretexto para abandonarlo y para volverlo á tomar en ocasión oportuna, hasta que acaban por acostumbrarse á tan lindo juego. ¡Qué bien se ve que son esclavos de «la función hace al órgano»! Hay un solo remedio para contrarrestar esta inclinación: aprovecharla, instituyendo una especie de servicio político obligatorio, y concentrando funciones en un mismo organismo. La ley puede decirles: «Queréis ser políticos? Pues estáis obligados á serlo, sin que os valgan disculpas rectificativas ó de falsa humildad, ya que, «por el género de materia sobre que operan, los políticos no tienen derecho á equivocarse». Tal es la base de la política reductora ó simplificadora. «La ley, en Biología, es que el cuerpo viva de sus órganos, y aquí, al revés, los órganos han vivido abrazados al cuerpo, como la yedra al árbol, y lo han aniquilado. Se impone una poda muy profunda, hasta alcanzar, retrocediendo, aquel tipo morfológico que corresponde al grado de desarrollo intelectual del pueblo español y á su economía, que no son, desgraciadamente, los de Europa. Hemos, pues, de ser muy *nuestros*, precisamente para no continuar aislados dentro de la política internacional. Y hemos de serlo pronto, mediante una política sumarisima que sacrifique la perfección á la prontitud de los resultados, porque no podemos aguardar. Esta idea de *precipitación* la sigue Costa hasta sus últimos límites; pero contrabalanceándola con un practicismo prudente que, á semejanza de las piedras del camino, sea á la vez obstáculo y dirección: «Caminar llevados de la mano por la experiencia. Oportunismo en todo. Hacer de derecho público las obras de misericordia. Gobernar con tristeza, como Fernando VI, velando y consolando la tristeza de los gobernados. En razón á lo agudo y desesperado del mal, obrar milagros, como exigía Quevedo del gobernante.»

Cuando Costa, en aquella conferencia maciza y resonante pronunciada en la *Asociación de la Prensa*, haciendo la crítica despiadada de las causas de nuestro desastre colonial, y tronando con voz apocalíptica contra los gobernantes españoles, «contra los Moltkes y Bismarcks interiores, que son quienes

nos han vencido en Cavite, en Santiago de Cuba y en París», abogaba por la formación de un gran partido nacional que escalase el Poder y la *Gaceta*, y comenzase la magna obra de reconstituir y regenerar al país, todos le dieron la razón, toda España pareció obtemperar y asentir á su gran pensamiento, pero el partido nacional no se formó. Y, sin embargo, su formación era tan apremiante y legítima, que lo único extraño es que no se hubiese pensado en ello antes de la catástrofe. Si así se hubiera hecho, decía Costa, España «no sólo habría salvado las colonias, y con las colonias la vida: habría resuelto su crisis financiera: habría visto multiplicarse su población y florecer su riqueza: habría dilatado su dominio por Africa y triplicado su territorio: habría recobrado en el anfictionado europeo el puesto que acabó de perder en 1815; habría hecho surgir, del seno de las clases productoras, individualidades salientes para reforzar el elemento directivo de los partidos, que, por haberse vinculado en unos cuantos *profesionales* sin riesgo ni fomento de fuera, se anquilosó temprano, quedando con esto sus diversas parcialidades semejantes á quistes, apartadas del torrente circulatorio de la vida nacional».

El sistemático anulamiento de los hombres de valer, para dejar paso á las osadas medianías, elaboradas de nuestra deshonra nacional, fué el que retuvo enjaulado al león de Graus, sin dejarle influir con su poderoso genio en la marcha de nuestra política. La rutina de nuestros hombres de gobierno mostróse refractaria á que presidiese y dirigiese la obra magna de la regeneración española (á la que *son muchos los llamados y pocos los escogidos*) uno de los cerebros más sólidos y de saber más intenso; uno de los entendimientos de mayor vigor de la raza, *verdadero hombre nuevo* (como le llamaba Morote) en toda la alta acepción de la palabra, por cuanto, si formado por la generación luminosísima de la Revolución de Septiembre; entregado al estudio, á la producción de libros y á la propaganda cultural desde hacía mucho tiempo, por la calidad de sus ideas, por la dirección de sus conocimientos y por el amor á una política experimental hecha de carne y de prosa, era el más indicado para presidir y dirigir á un país donde tantos gobernantes

SEVILLA "LA COMPAÑERA"

Es Sevilla la reina de una tribu gitana
que, abrasada en el fuego de esta sol andaluz,
al latir de su sangre nazarita y cristiana
se os diera en una orgía de vinos y de luz.

Hembra en celo, que tiene en los ojos brillantes
la llamarada trágica de un crimen pasional,
y en los senos erguidos y caderas pujantes
una fiebre de goces, implacable y carnal.

Pero es también Sevilla la dulce «Compañera»
—¡oh, «Compañera», musa de los hondos cantares!—
novia humilde que, amando, tras de la reja espera...

y con amor de amores por soñado no visto,
piadosa nos ofrenda su boca en los pesares...
su boca, cual la llaga del costado de Cristo.

Rafael LAFFÓN

hallan su símbolo en aquel don Cayetano de los hermanos Quintero, en *Las de Caín*, que fué ministro un cuarto de hora, y á quien sorprendió la crisis tomándose medida del uniforme. Ello no quiere decir que la política haya de ser una profesión de especialidad oficial, como la del abogado ó la del ingeniero; en el conjunto de las disciplinas sociales y prácticas, la política representa lo que la Filosofía en el conjunto de las disciplinas teóricas y empíricas; pero no cabe que prescindamos de la aptitud, pues está visto que, en materia de gobierno, la aptitud no se suple con nada. Por eso ha podido afirmarse, en frase gráfica, que la política es como el ácido, que disuelve todos los metales, excepto el oro. No hay que exagerar, sin embargo, la importancia de la aptitud profesional, cuando no va acompañada de cualidades de tacto, voluntad é iniciativa. Para la dirección de los asuntos públicos es necesaria, indudablemente, cierta cultura idónea; pero la experiencia enseña que, con algunos dones naturales, es fácil adquirir esa cultura. Bernhardt recuerda que hombres de diferentes países de Europa, y pertenecientes á profesiones muy diversas, triunfan como parlamentarios y se transforman en poco tiempo en brillantes estadistas, halagados constantemente por el éxito. En Inglaterra puede observarse de año en año esta evolución, y en Francia tampoco faltan personalidades de ese género. Tal hecho, confirmado constantemente por la Historia, se explica por la siguiente circunstancia: que lo que importa en el hombre de Estado es la amplitud del golpe de vista, la claridad del juicio, el dominio de sí propio, la prudencia y la decisión de carácter, mucho más que el conocimiento de las formalidades profesionales que pueden proporcionarle los subalternos más instruidos. Consecuencia: necesitamos recurrir á nuestros hombres de corazón, de corazón patriótico, de corazón español, muy español, para que gobiernen, escogiéndolos, además, aptos, de los más aptos, sin ver su origen ó su filiación.

Los políticos de profesión, con un poco de buena voluntad, pueden ser propagandistas serenos, en vez de perturbadores de multitudes. Y los propagandistas serenos pueden hacerse oír del pueblo sano, que «no sabe, porque no oye». Mas para que la propaganda sea fructífera y provechosa, ha de ir precedida de una «política callada, modesta, de recogimiento, atenta sólo á elaborar primera materia para la nación, sin la loca ambición de grandes palingenesias y renovaciones sociales». No implica esto disecar con el aliento de una crítica, indiferente y fría, los anhelos progresivos y las aspiraciones avanzadas: implica tan sólo que los custodios de la ley vigilen para ir acomodando esos anhelos y aspiraciones á las necesidades de la época. Hay que exaltar, con templanza vigorosa, la voluntad nacional. He aquí lo importante.

EDMUNDO GONZALEZ-BLANCO

IMPORTANTE

La Dirección de este periódico advierte que no se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia acerca de ellos, sin excepción alguna. Al mismo tiempo, hace saber á los colaboradores espontáneos que no se publicarán otros trabajos, tanto literarios como artísticos, que los solicitados.

PÁGINAS LITERARIAS

FUERA DE ESPAÑA

EL CENTENARIO DE PLANTIN

AMBERES celebrará, en el mes de Agosto próximo, grandes fiestas para solemnizar el cuarto centenario del famoso impresor Cristóbal Plantin. De todos los países irán representaciones de la intelectualidad para asociarse al homenaje que se rinde a una de las figuras más interesantes en la historia de la cultura universal. La Academia Francesa ha designado al ilustre novelista Paul Bourget para que la represente en esas fiestas. ¿Ha designado su representación la Real Academia Española? ¿La han designado otras entidades culturales de nuestro país? No lo sabemos. Si decimos que España no puede ni debe abstenerse de concurrir a su homenaje, que rinde la ciudad de Amberes, y, con ella, el mundo entero.

Cierto que Plantin era francés de origen, pues nació probablemente en Saint-Avertin, y uno de sus biógrafos fijó la fecha de su nacimiento hacia fines de 1520. Tuvo un espíritu errabundo, muy propio de la época, y así se encuentra el rastro de su vida trashumante en Lyon, en Orleans, en París, en Caen. Posteriormente, y ya de una manera definitiva, se estableció en Amberes. Entonces Flandes era un Dominio de España. Por tanto, algo tiene de español el admirable Plantin. Al establecerse en Amberes, Plantin fundó una imprenta. En nuestros días, ese hecho carece de toda importancia. En aquellos tiempos, tuvo una resonancia mundial.

Los que visitan Amberes no dejan de ver el llamado Museo Plantin. Yo lo he visitado, lleno de curiosidad y de emoción. Está situado en la plaza del Vendredi. El patio está rodeado de arcadas; por él se penetra en los salones, en los talleres, en las habitaciones, y, en ellos, los manuscritos, los muebles, los retratos, cobres, pruebas de imprenta, parecen evocar todo un pasado de trabajo y de gloria. Las prensas, rudimentarias, que se conservan hacen pensar en los prodigios del maravilloso invento que ha legado a los siglos todo el inmenso tesoro del pensamiento humano.

De ese laboratorio de Plantin salieron los más curiosos libros. Hoy son disputados a peso de oro, como los que salieron de las prensas de Aldo Manucio en Venecia.

Felipe II concedió a Plantin el privilegio de imprimir los libros de liturgia. En la primera época de la imprenta de Amberes, se dio a luz el libro *Magnífica y suntuosa pompa fúnebre hecha en las exequias y funerales del muy grande y muy victorioso Emperador Carlos V.* La impresión de ese libro costó unos 2.000 florines.

La obra maestra de los talleres tipográficos de Plantin, fué la *Biblia Poliglota*, impresa en hebreo, griego, latín, caldeo y asirio. Consta de ocho volúmenes, los cuales son un primor, tanto por su mérito tipográfico, como por la hermosura de los grabados. En ella trabajaron unos cuarenta obreros, y costó unos 21.000 florines, que adelantó Felipe II.

El precio de los ejemplares de los libros impresos en los talleres de Plantin, por aquel entonces, era verdaderamente insignificante. ¿Cuánto valdrá hoy uno de esos ejemplares? Es incalculable. Muchos han desaparecido. Los que se conservan hoy constituyen un gran tesoro.

Dados los progresos tipográficos de nuestra época, hoy nos asombra la modestia de esos talleres primitivos. Las ediciones de lujo de ciertos libros ahora son maravillas. Sin embargo, hay en la producción un cachet de in-

dustrialismo que en nada se parece a aquel derroche de arte de los impresores de antaño, que luchaban con tantas dificultades; y no obstante, llegaron a hacer prodigios, lo mismo en el papel que en las tintas. Los grabados en madera son de un mérito extraordinario, habida cuenta de la época en que se hicieron.

Bien hace Bélgica en honrar la memoria de Plantin, una de sus figuras más legítimas, acrecentada en el transcurso de los siglos. Y España está en el deber de asociarse a su homenaje, ya que algo nuestro hay en el arte y en la gloria del famoso impresor de Amberes.

ANGEL GUERRA

EL CRISTO

En el aniversario de la muerte de D. José Canalejas.

FUE hace pocos años y, sin embargo, parece ya tan lejano... Sol de domingo; mañana primaveral. El Prado se va llenando de buenos burgueses; de niños y ancianos que salen a tomar el aire y el sol. Hay tibieza en el ambiente y olor a violetas. En los árboles se hinchaban los brotes, y la tierra negra de los macizos se agrieta allí donde va a brotar un junquillo o un tulipán. Los gorriones, chilladores, locos, se persiguen con el plumaje erizado.

Por entre la multitud cruza un caballero, que lleva de la mano a un niño. El caballero es alto, arrogante, de andar resuelto y firme: como andar de amo por el propio dominio. Mas lejos y en redondo, a través de los quevedos, como si no alcanzase a distinguir los límites lejanos de su propiedad. El niño va corriendo, para adelantar su paso al del caballero, y va lleno de alegría. De vez en cuando, el niño hace una pregunta, y el caballero se agacha hacia él y le contesta con una gran sonrisa clara sobre la boca expresiva, bajo el bigote recortado, poblado y obscuro, y en el fondo de los ojos, agrandados tras el cristal de los quevedos, y con un amplio ademán del grueso y largo brazo y de la mano tendinosa con que parece recoger el sol, el aire, los árboles, los pájaros, el cielo y la tierra, todo cuanto inquiere la curiosidad del niño. Cuando los guardias, los jardineros, los soldados, o cualquier funcionario público divisa a la pareja, tienen un leve movimiento de sorpresa, se engallan, se atiesan y saludan con respeto. El caballero, sin dejar de atender al niño, devuelve aquellos saludos oficiales, rápidamente, distraíentemente, graciosamente, como devuelve los otros saludos menos protocolarios, más familiares, de los simples burgueses madrugadores, que se vuelven y quedan mirando, con una sonrisa de satisfacción, cuando ha pasado. Porque aquel caballero es D. José Canalejas, el primer ministro de España, con su hijo Pepito.

En el Paseo del Prado está el Museo de Pinturas, el primer santuario del Arte en Europa. Canalejas lleva allí a su hijo, para despertar su afición, para guiarle con sus consejos, para ilustrarle con su sabiduría; al verle subir la escalinata, hay un momento de expectación entre los porteros: uno, corre a abrir la puerta de cristales, descubierto, inclinado, ceremonioso; otro, corre a avisar al director, el gran pintor Villegas, para que acuda a hacerle los honores de la casa...

La curiosidad de Pepito Canalejas se manifiesta recrudescida, exacerbada, agudizada en las preguntas. Su padre y Villegas, los dos

amenísimos conversadores, añiñan y procuran hacer más diáfano su pensamiento y más incitante el sabor de las respuestas.

Ahora van por la sala de Velázquez, el españolísimo pintor, todo equilibrio, madurez, posesión plena de su genio y de su arte. Canalejas era uno de los mayores admiradores del pintor inmortal. El espíritu de Velázquez y de Canalejas, aunque ejercitándose en disciplinas tan distintas, parecían gemelos, por lo menos en su vigor, en su amplitud y en el realismo de los procedimientos que ambos emplearon.

Parados ante el Cristo famoso, Canalejas y Villegas callaban. La majestad sobrehumana que abruma en el lienzo soberano, no deja lugar al comentario. El Cristo de Velázquez no puede verse con los ojos de simple técnico o de curioso; hay en él algo que oprime y seca la palabra en los labios del hombre inteligente y de corazón. El niño fué el que rompió el íntimo calderón:

— Papá: ¿por qué Dios, omnipotente, permitió dejarse crucificar, siendo así que los ángeles, si El los hubiera mandado, habrían aniquilado a sus verdugos?

La pregunta no dejó de impresionar a Canalejas; su emoción pasó rápida, como una chispa, por su espaciosa frente, y tras su leve gesto habitual, en que recogía largas horas de meditaciones, respondió:

— ¿No has visto, Pepito querido, que tú eres un niño débil, que tus fuerzas son muy pequeñas y que, en cambio, las mías son grandes, que te podría pegar y maltratar cuando no te portas bien y, sin embargo, con solo tus caricias obtienes de mí cuanto quieres? Pues así, Dios, por virtud de esa fuerza que se llama Amor, y que Dios Nuestro Señor profesa a los hombres de un modo que éstos no merecen, se dejó atormentar y sacrificar hasta expirar en el leño de la Cruz, redimiendo al género humano.

La respuesta satisfizo a Pepito, y admiró a los presentes, que le felicitaron por su preceloso ingenio.

Ha transcurrido largo tiempo; la carrera brillante del gran hombre, fué coronada muriendo en servicio por la Patria. Tuvo grandes errores, pero sus inclinaciones siempre fueron rectas. ¿Que el Dios que extiende sus alas de amor a los mortales haya acogido el alma del gran hombre que, si poró, mucho amó!

ANTONIO WEYLER

BACTERIAS PARA HACER EMBUTIDOS

PARA la envoltura de los embutidos se emplea, desde tiempo inmemorial, la misera tripa, y desde hace algún tiempo se emplea también el papel pergamino y la pulpa de madera desnitrida. Pero ahora hay quien propone que se usen las bacterias. Nos referimos a la especie particular de bacterias llamadas *xilinum*, que se encuentran en el vinagre.

Estos microbios han sido siempre el terror de los fabricantes de vinagre, porque se manifiestan en un sedimento cenagoso muy molesto.

Hace años se dió patente de invención a un procedimiento para convertir el *xilinum* en cuero, y ahora el doctor Wuestenfeld lo va a emplear para pellejo de salchichas.

La piel de *xilinum* se obtiene solamente en hojas planas; y como hasta ahora no se ha logrado hacer de ellas tubos, el picadillo se envolverá en este pellejo y luego se coserá.

POR LA CULTURA

Los méritos de los ministros.—El problema fundamental de nuestra cultura.—Los maestros.—Los niños de Ríotinto.—El derroche del Presupuesto.—Algunas partidas del mismo.

ESTAMOS acostumbrados á contemplar con estupor cómo son designados para desempeñar la cartera de Instrucción Pública y Bellas Artes, personajillos que en su hoja de servicios no ostentan otros méritos que ser ó haber sido familiares y contertulios de los llamados jefes de partido, figurar en la nobleza llenos de pergaminos, y á quienes alguien necesita sostener, ó que llegan á tan difíciles cargos por la protección de un cacique, dueño y señor de una de las taifas de la política nacional.

Por eso el problema fundamental de nuestra cultura permanece insoluble; pues ninguno de nuestros flamantes ministros ha podido ni sabido hacer que los tres términos de ese problema, maestros, niños y escuelas, encuentren su adecuada situación en la ley económica vigente.

Los maestros, aunque han alcanzado algunas ventajas económicas, no son, ni mucho menos, las necesarias, dado los calamitosos tiempos de carestía que corremos, y cualquiera otra carrera, aun las que no exigen título profesional, como Correos y Telégrafos, siguen ofreciendo á la juventud un porvenir más halagüeño y menos rudo que el árido ejercicio del magisterio.

De este modo, la base primordial de nuestra cultura popular, el maestro, su formación pedagógica, seguirá siendo mala por faltar á la obra la prestación de la juventud más inteligente.

El segundo término del problema, el niño, sigue careciendo de la protección oficial y particular que necesita, singularmente en las clases más modestas, para evitar que vague por las calles á causa de no haber escuela que lo eduque y, en el caso de que la encuentre, para que no se envenene su débil organismo con un ambiente mefítico ó lo deforme un material antihigiénico, causando honda pena ver la indefensión orgánica en que se encuentra frente á las enfermedades más terribles.

Así lo pregona ahora el episodio de los hijos de los mineros huelguistas de Ríotinto, cuyo éxodo, empujado por el hambre, tan bien describe la pluma de nuestro compañero en «Prensa Gráfica», Contreras y Camargo, en reciente artículo de *Nuevo Mundo*.

Esta honda tragedia infantil, ¡cuántos dolorosos aspectos encierra!

El educativo es uno de los más interesantes.

Y en cuanto á las escuelas, siguen dotadas pésimamente para material de enseñanza, y no se construyen edificios nuevos, ni se vislumbra la posibilidad de que pueda resolverse la penuria actual.

Contrastando con las pesimistas líneas anteriores, vemos en el Presupuesto vigente muchas cantidades inútiles, tales como las consignadas para la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio, que suman, en números redondos, medio millón de pesetas; sueldos fabulosos para inspectores generales de Primera enseñanza, á quienes nadie conoce ni sirven para nada, con sus respectivos secretarios, cuya nómina devora el insaciable caciquismo.

También continúan en el Presupuesto cantidades para Memorias, viajes, conferencias y demás orificios por donde se filtra el dinero del contribuyente, mientras se mueren de hambre ó envenenados en las escuelas los niños, y ni siquiera las hay nacionales ó públicas en poblaciones como Huesca, fuera de las graduadas, en Barbastro, en Sigüenza únicamente de niños, etc., sin que cese la

merienda de negros que, acompañados por los nuevos ricos y aristócratas de oropel, llevan á cabo nuestros políticos.

Repase quien sienta curiosidad é indignación el Presupuesto vigente, y encontrará partidas que le sorprenderán en lo que se refiere al de Instrucción pública, y sepa el contribuyente español que no pocas de esas partidas son perfectamente inútiles.

En Inglaterra, mientras tanto, una ley reciente, la «Educational act», ha declarado obligatoria una instrucción suplementaria para los obreros y empleados de catorce á dieciséis años, cuyos cursos funcionan en los días de fiesta, habiendo dado un excelente resultado en las grandes industrias que tienen masas de obreros y empleados, costeados por las Empresas el personal y el material didáctico.

En España, consolémonos esperando tiempos mejores...

BARRENILLO

GLOSAS SENTIMEETALES

EL AMOR Y LA VELOCIDAD

A Don Juan lo mataron Tirso, Molière, Zorrilla, Dumas, lord Byron, Schiller y Fernández y González... A pesar de ello, y quizá por esto mismo, Don Juan vive todavía.

Don Juan es eterno, como la mentira. Vivirá perpetuamente, porque tiene todos los malos instintos agradables: es audaz, fanfarrón, retórico, indiscreto y un poco bandido.

Esta mañana hemos visto á Don Juan en la Puerta del Sol. Vestía un traje de clara gabardina, y se acariciaba con la diestra mano—morena, fina y nerviosa como la de una figura velazqueña—la barba, negra y rizada, en cada una de cuyas hebras pusieron su candente madrigal los labios de una mujer.

Don Juan parecía triste, preocupado. En sus pupilas había una leve expresión de melancolía.

—¿Qué le pasa, Don Juan?—le preguntamos.

Don Juan suspiró; Don Juan, en seguida, sonrió con una leve sonrisa de elegante desdén, que da un matiz aristocrático á su rostro cansado de pirata.

—Estoy triste, amigo mío. Acabo de sufrir una gran decepción. ¿Ve usted á aquella mujer?

Y nos indicó con el dedo á una dama que se alejaba, taconeando gallardamente, por la acera de Gobernación.

—Aquella mujer—siguió Don Juan—es la primera errata en mi poema galante. He fracasado ahora mismo con ella. Es incomprendible, ¿verdad? Ahora reflexionaba sobre ello, y me parece que he alcanzado á explicarme la razón de la derrota. Verá usted...

Don Juan me tomó del brazo, y empezamos á andar lentamente por el ancho andén. En la plenitud meridiana, la gran plaza bullía, congestionada de tráfico.

Las modistas, en bandadas, florecían de vivos madrigales las aceras.

Don Juan, en voz queda, comenzó su relato:

—No hace diez minutos estaba yo en los Cuatro Caminos. Vi á esa mujer que acaba de alejarse. ¡Magnífica venustidad!: alta, erguida y fuerte, como una Minerva; grandes los ojos negros, fina la nariz, gruesos y encendidos los labios, palpitantes como un diminuto corazón; torneado el busto, cimbreña la cintura y breve el pie, calzado con un zapatito de cuero rojo, que hubiera sido estrecho para la Cenicienta. La miré; me miró. «Una más y una menos», pensé en seguida. Una más en la novela, una menos en el deseo. Y seguí á la bella desconocida.

Don Juan hizo una pausa; encendió un cigarrillo, lanzó un piropo al oído de una féminina, dió un empujón á un mastuerzo que le pedía limosna...

—La dama—prosiguió—bajó á la estación del Metropolitano. Cuando yo llegué á la taquilla, ya ella había tomado su *ticket*. Una oportunidad desperdiciada. Los galanteadores han perdido uno de sus mejores recursos: pagar, durante el trayecto, el billete á la dama que se sigue. Así se han iniciado muchos idilios...

Apenas en el túnel, llegó el tranvía. ¡Qué antipática oportunidad la de esos cochecitos, brillantes y charolados como tranvías de juguete! Montamos en el primer vagón, y, apenas en marcha, me lancé al asedio. Ya sabe usted mi lema, que tomé de Shakespeare: «Despreciaré á todo hombre que no sea capaz, hablando una hora con una mujer, de convencerla de todo lo que él quiera.» La palabra es el don divino: conmueve, exalta, convence, implora, acaricia, solloza, ruge, ama... ¡vive! No hay mujer que no se rinda á un madrigal agudo... Recuerde usted: doña Inés, Isabel, Lucía, Margarita... Las rosas más bellas de mi jardín galante vinieron á perfumar mis manos después de una apasionada y cálida elucubración...

Don Juan calla un momento, como evocando la bella teoría de las amadas lejanas...

—Entablé conversación con la desconocida. Primeros tiros, escaramuza preparatoria, para elegir bien el emplazamiento de mis batallas... Ella callaba, obstinada. Yo insistía; iba poco á poco arrimándome, exaltándome, tejiendo en torno de ella una fragante guirnalda de elogios, de promesas... Ya la desconocida empezaba á interesarse. Me miró una vez, otra; iba á hablar... «¡Puerta del Sol!», gritó un empleado, y el tranvía se detuvo. La dama se repuso, se levantó, salió de la estación, perdiéndose entre el gentío. En el momento propicio, culminante, el encanto se había roto... Media hora más de charla, y la conquista estaba hecha. Pero la velocidad, esta manía funesta de la vida moderna, ha matado al idilio callejero. Se va muy de prisa; demasiado de prisa. Las alas del Amor no pueden competir con los motores del «Metro». Apenas empezado el *flirt*, se llega á la estación, se sube otra vez á la animación de la calle; la luz y la gente quitan espontaneidad al sentimiento. El amor, que gusta de la soledad, se turba y se cohibe en medio de la calle... El «Metro», con su velocidad, es enemigo del galanteo...

Don Juan me saludó y se fué.

Al poco rato le vi en la plataforma de un tranvía, asaeteando con las miradas á una gentil griseta.

Miré la tablilla del tranvía: «Chamberí, por Hortaleza.» Entonces me acerqué á Don Juan y le dije:

—Enhorabuena, Don Juan. Ahora no le faltarán á usted minutos para la conquista... Pero... ¡cuidado! En el trayecto hay varias iglesias y podría darse el caso de que matrimoniara usted durante el viaje. ¡Hay tiempo para todo!...

Don Juan asintió, sonriendo, y se alisó la barba con un gesto galán...

JULIÁN FERNÁNDEZ PIÑERO

EL ARBOL DEL BRAMANTE

SIEMPRE se ha dicho que no existe nada en el mundo que no tenga utilidad, y diariamente se encuentran nuevas pruebas de ello.

La corteza de los eucaliptos, por ejemplo, puede usarse para hacer bramante, cuerdas y sacos.

La corteza se pasa primeramente por una máquina reblandecedora que desprende las fibras, y éstas pasan á máquinas de cardar é hilar. El bramante resultante es fuerte, duradero y de fabricación económica.

Las existencias de corteza son prácticamente ilimitadas y de fácil recolección.

ESPAÑA VISTA POR ENCIMA DE LOS PIRINEOS

LA MUERTE DEL TOREADADOR

—¡Estrá muerto!...

Se le creyó clavado en las tablas de la barrera.

Del circo entero, un grito de angustia subió hacia el azul cobalto del cielo.

La delgada y bien templada hoja de Eusebio Moreno se había doblado, formando un arco y rompiéndose, como si fuese de cristal, contra el cuero durísimo del toro.

No obstante, el matador, sin pronunciar palabra, pero con los ojos avizores y el gesto inmutable, al sentir su cuerpo encarcelado entre los dos terribles cuernos, que se habían clavado obstinadamente en la barrera, con los puños crispados en el férreo testuz, trataba de romper la horripilante prisión.

Los aficionados más inteligentes comprendieron súbitamente lo trágico del momento, y, después de un silencio de estupor, gritaron:

—¡Cuidado, Moreno!

El torador Salvador López, un esbelto y nervudo castellano, apodado *el Mono* á causa de su extraordinaria agilidad, saltó á la arena, agarró la cola de la bestia, la retorció y tirando enérgicamente de ella, hizo volverse al toro sobre sí mismo.

Moreno estaba salvado.

—¡Gracias! — exclamó; y sacudiendo cordialmente las manos de López, le besó, conmovido, entre las aclamaciones del pueblo.

Moreno tomó otra espada, de la cual, esta vez, comprobó minuciosamente el filo, el corte y la rigidez con los dedos mojados de saliva. Hizo señas á su cuadrilla de que llamase á la bestia hacia donde él estaba. Habían tocado á muerte y tenía que verificar los obligados pases con los que se hipnotiza á la fiera.

El espada, un atlético andaluz de frente obstinada y cubierta de pelo hasta las proximidades de las cejas, quiso repetir la suerte que por un milagro no le costara la vida. Bajo la atención anhelante del público, llevó al toro, con persuasivas llamadas de la muleta, hasta las inmediaciones del palco presidencial, y se apoyó en la barrera, sujetando el sable entre los brazos, que había cruzado sobre su pecho.

La bestia, un enorme toro de Barcelona, se había parado ante él, á un paso de distancia; su respiración jadeante levantaba las banderillas y los rejones, manchados de sangre negra. Miraba al torador, su verdugo, con los ojos en llama, redondos y rojos...

Quince mil corazones latían apresurada y violentamente, como para romper los pechos que los guardaban.

Súbitamente, el toro emitió un mugido prolongado, avanzó un paso y agachó las puntas aceradas de sus cuernos... La hoja del acero brilló como un tenue relámpago, desapareciendo bajo la piel de la bestia, que vaciló sobre sus patas, cayendo ante las de Moreno. Este permanecía impassible, como una estatua griega, con el sable en la mano. ¡Qué serenidad!

Un trueno de ¡bravos! conmovió los cimientos del edificio. El matador estaba orgulloso y bello como un rey bárbaro, con su espléndido traje de seda colorada bordado en oro.

Los sombreros, los bastones, los abanicos, las naranjas, los cigarros, los mantones de Manila y las ligas de casi todas las mujeres convergieron á su alrededor, en tributo apasionado á su heroísmo.

Una pulsera que tenía grabado en brillantes este romántico lema: «Viva mi dueña», vino á pegarle en pleno pecho... El torador

elevó su mirada hacia el lugar de que le enviaban tal prueba de entusiasmo, y su fisonomía tranquila, de rasgos de bronce, se iluminó con destellos de alegría...

En pie, en un palco vecino, la bella y famosa actriz Joaquina Pérez le enviaba racimos de besos con sus manos juntas. ¡La Pérez, la amante del *Mono*!...

Moreno se agachó y, bajo la ininterrumpida lluvia de objetos, recogió la alhaja y la llevó á su corazón con un gesto gracioso, entre apasionado y reverente, saludando con ceremonia á la actriz.

—¡La oreja, la oreja!...

—*L'oreille!* — gritaron todos.

El presidente de la corrida, el duque de Veragua, ordenó que la oreja del toro fuese entregada al triunfador. Un chulo la cortó y se la entregó, rodilla en tierra.

—¡Don Eusebio!

El espada se volvió hacia el pequeño chulo, que acababa de llamarle en el momento en que salía de la plaza.

—¿Qué quieres de mí?

Y el muchacho sacó del bolsillo una carta, muy ceremoniosamente.

—De parte de una señora muy guapa, don Eusebio... — dijo con timidez, bajando la vista al suelo.

Moreno cogió el papel y leyó: «Siga usted al portador de ésta. Os espera y os ama, Joaquina Pérez.» Dominando su alegre sorpresa, preguntó:

—¿Y dónde vamos?

—Al palacio de «los Caireles». Hay que llegar antes de las ocho.

—Está bien; yo iré solo. Toma, para ti — dijo, poniendo una moneda de oro en la mano del recadero.

Moreno se embozó en la capa bordada en oro, bajó sobre sus ojos el ancho sombrero de fieltro, y por la calle de Alcalá se dirigió hacia el río Manzanares, en cuyas orillas estaba enclavado el *chalet* de los Caireles.

Llegó al río cuando la noche empezaba á cubrir con su poético manto al paisaje.

Una luz rojiza salía de los ojos del espada.

Un remordimiento asaltó su conciencia: ¡quitarle la amante al *Mono*! Pero, ¡bah!, ya sabía él quién era. Joaquina: una mujer que no podía negarse á sí misma ningún capricho. Seis meses antes fué García, después Rodríguez, más tarde López, últimamente Gutiérrez y González; ahora era el *Mono*, y desde hoy sería él.

—¡Bravo, don Eusebio! — dijo una voz en la obscuridad de la noche, con un acento que quería ser de ironía, pero que delataba una cólera contenida: esa cólera española tan terrible — Eres puntual á la cita.

Una sombra salió de detrás de un banco y se adelantó hacia él... ¡Era el *Mono*!... ¡El, á estas horas y en este lugar! Un pensamiento terrible invadió el espíritu de Moreno...

—¿Exacto á la cita? No sé qué quieres decir, señor *Mono* — contestó con un tono de falsa indiferencia.

—Ya lo sabrás bien, don Eusebio; es inútil fingir. ¿Crees que no te he visto recoger la pulsera, esa pulsera que yo la regalé? ¡La carta la he escrito yo!

Y diciendo esto, sacó un enorme cuchillo. El *Mono* dió un salto atrás, exclamando:

—¿Me vas á matar? ¡Tú, que me acabas de salvar la vida, hace media hora, en las arenas?

Al mismo tiempo que decía esto, desmenuzándose, presentaba su pecho.

El *Mono* se encogió de hombros.

—No soy un asesino, don Eusebio. Te quiero matar, pero en combate noble y leal, cuchillo contra cuchillo.

—Yo no tengo arma — dijo Moreno.

—Eso no importa. Toma un cuchillo igual al mío.

Y le tiró una navaja á los pies, escupiendo al mismo tiempo á la cara.

Con un grito de ira, Moreno, la navaja en ristre, se precipitó contra el *Mono*. Este extendió su brazo, señalando una estatua de la Virgen del Carmen que, iluminada con varias lámparas de aceite, contemplaba, muda é indiferente, la escena, y dijo en actitud tranquila.

—Antes de matarnos, ven conmigo á rezar.

Se dirigieron á la estatua, se arrodillaron los dos hombres en el suelo y rogaron... El *Mono* se levantó primero, alejándose algunos pasos. Tiraron á tierra sus capas; ya estaban frente á frente; con sus vestidos de seda bordados en oro. El grupo era bello magnífico.

En silencio, el combate comenzó, cruel, á muerte, sin cuartel. Las estrellas tachaban el firmamento de un azul intenso; la luna se asomaba, como con curiosidad de presenciar la lucha, por encima del tejado almenado del Palacio Real... El brillo trágico de las hojas de acero, templadas en las aguas del Tajo, quebraba la obscuridad.

Como un tigre, el *Mono* saltaba alrededor de Eusebio Moreno, multiplicando las acometidas y las paradas. Súbitamente cayó á tierra, lanzando un grito de fiera; tenía la garganta agujereada. Moreno, por su lado, también estaba herido; tiró su arma y, gimiendo, con las manos cubriéndose el vientre, rodó.

—¡Don Eusebio! — dijo el *Mono* con voz entrecortada —, estoy gravemente herido... voy á morir...!

—¡Yo también, señor *Mono*! — le contestó Eusebio Moreno, apoyándose con una mano para tratar de incorporarse.

—¿Me perdonas, don Eusebio? — gimió el *Mono*.

Hubo un silencio prolongado...

—Si, te perdono — contestó, al cabo, Moreno.

Dejando tras sí unas manchas rojas, el *Mono* se acercó á su adversario.

—¡Eusebio... voy á morir muy pronto! ¿Quieres oírme en confesión? Ya le dirás mis pecados al cura, para que me sean perdonados...

Un rictus de amargura se dibujó en la cara, ya blanca, de Moreno.

—¡Pero si yo también voy á morir! Necesito más que tú el confesor...

—Nada de eso... Conozco perfectamente los efectos de mi golpe favorito; ya cuando has muerto inmediatamente, te salvarás. No me he equivocado nunca... Escucha mis pecados; absuélveme, por tu madre...

—Te escucho, hijo mío — dijo Eusebio con voz grave, inclinándose hacia el *Mono*.

Y entre los dos hombres, tendidos en tierra, se hubiera podido oír un murmullo de cuchicheo, palabras solenes cortadas por suspiros y lamentos.

—Bendíceme — dijo el *Mono*, atragantándose con un golpe de sangre que le salió por la boca.

—Muere en paz, hijo mío.

Y con la mano derecha dibujó en el aire el signo que tiene la virtud mágica de conmovir á la Humanidad.

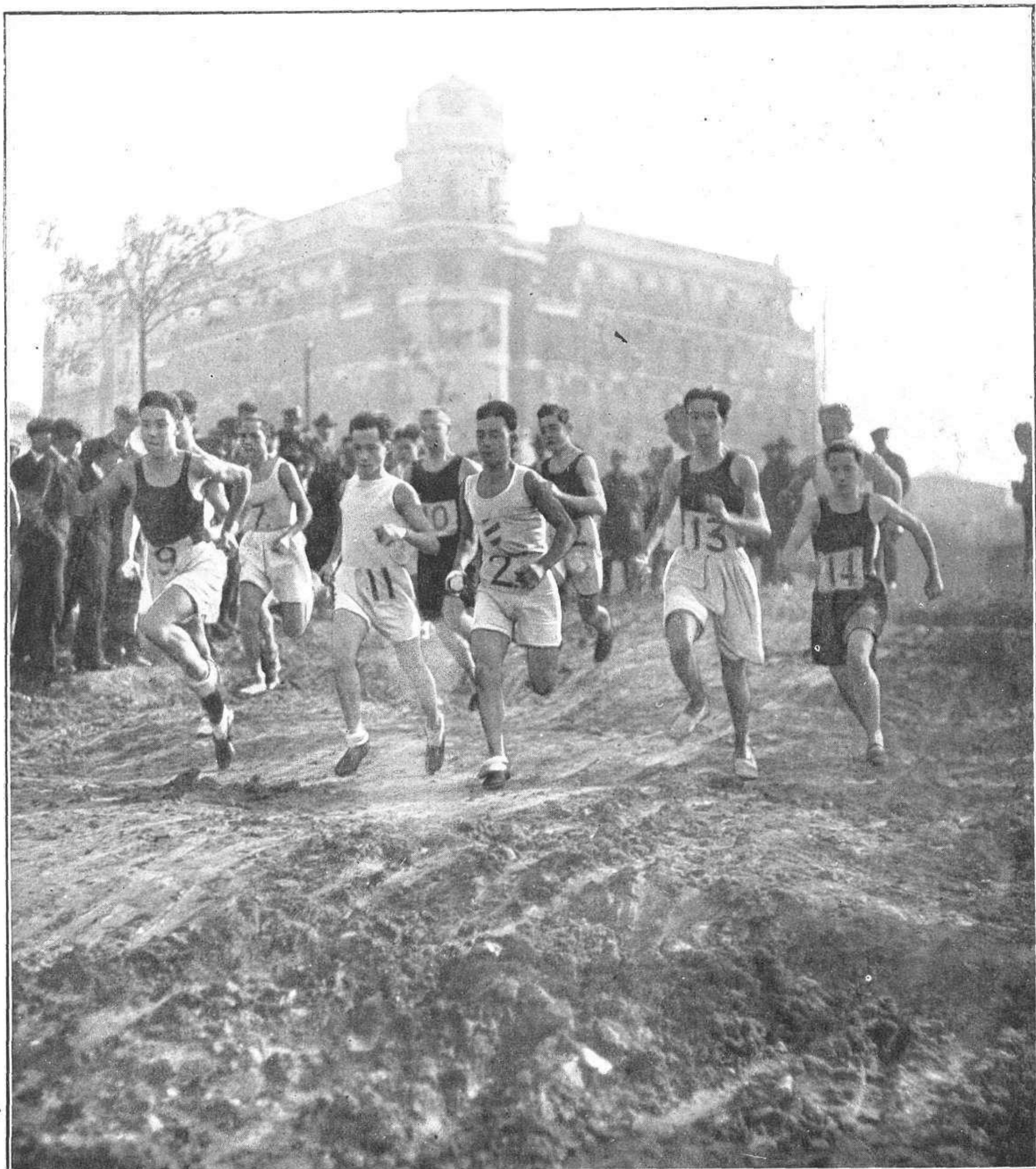
Y el *Mono* expiró, alumbrado por la pálida luz de las estrellas y con el corazón lleno de alegría, porque tenía la seguridad de que Eusebio Moreno tampoco tardaría en morir; pero él sin confesión y, por lo tanto, cargado con todos los pecados, cuya confesión acababa de recibir.

Por la fiel adaptación.

CARLOS MICO Y ESPAÑA

CRÓNICA GRÁFICA

CARRERAS PEDESTRES EN MADRID

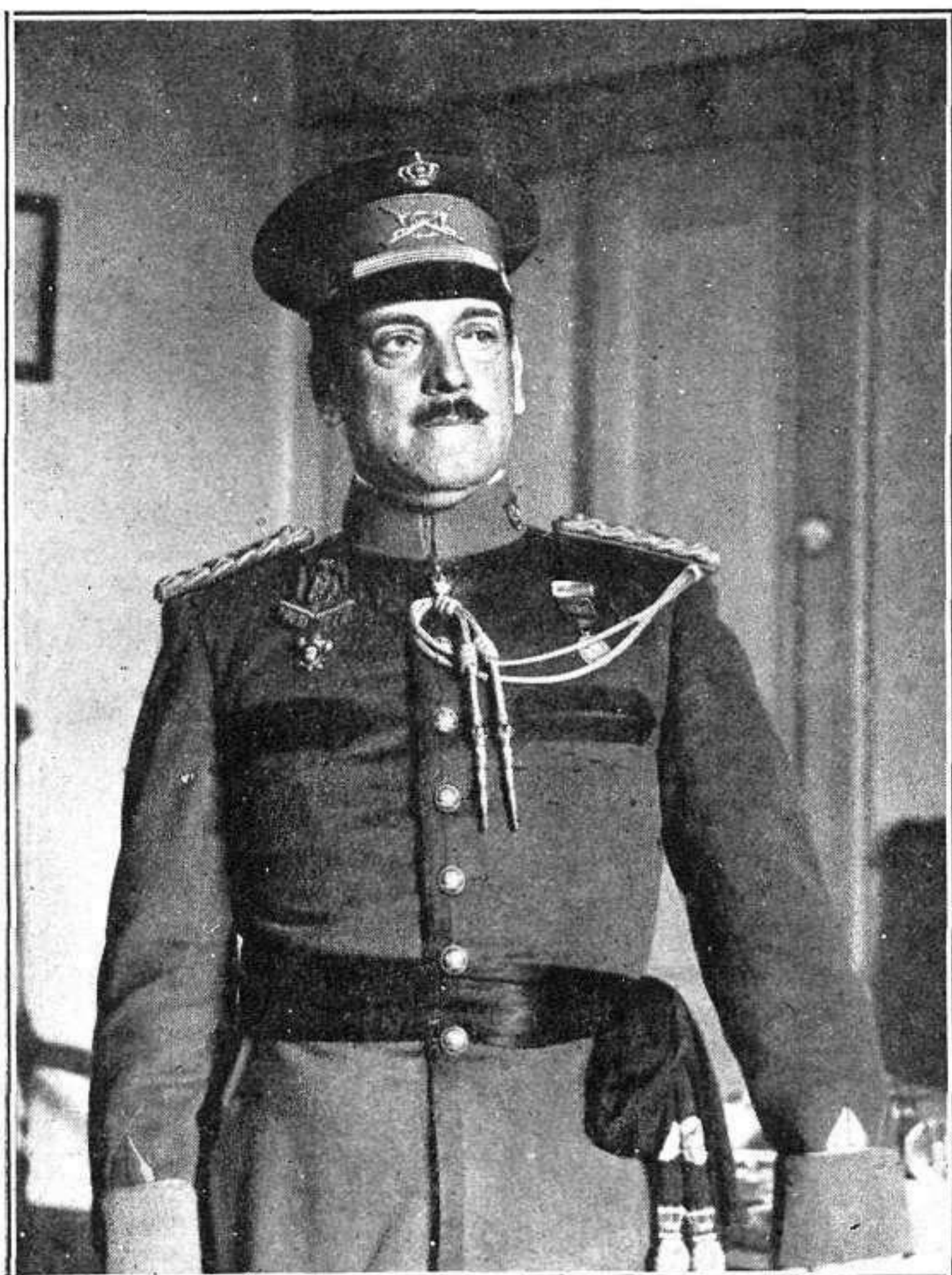


Momento de la salida de los corredores que tomaron parte en las carreras de "Cross-Country", celebradas en el Paseo de Rosales el domingo 14 del actual

FOT. ALFONSO



NOTAS GRAFICAS DE BARCELONA



El general de división D. Severiano Martínez Anido, nuevo gobernador de Barcelona

FOT. BADOSA

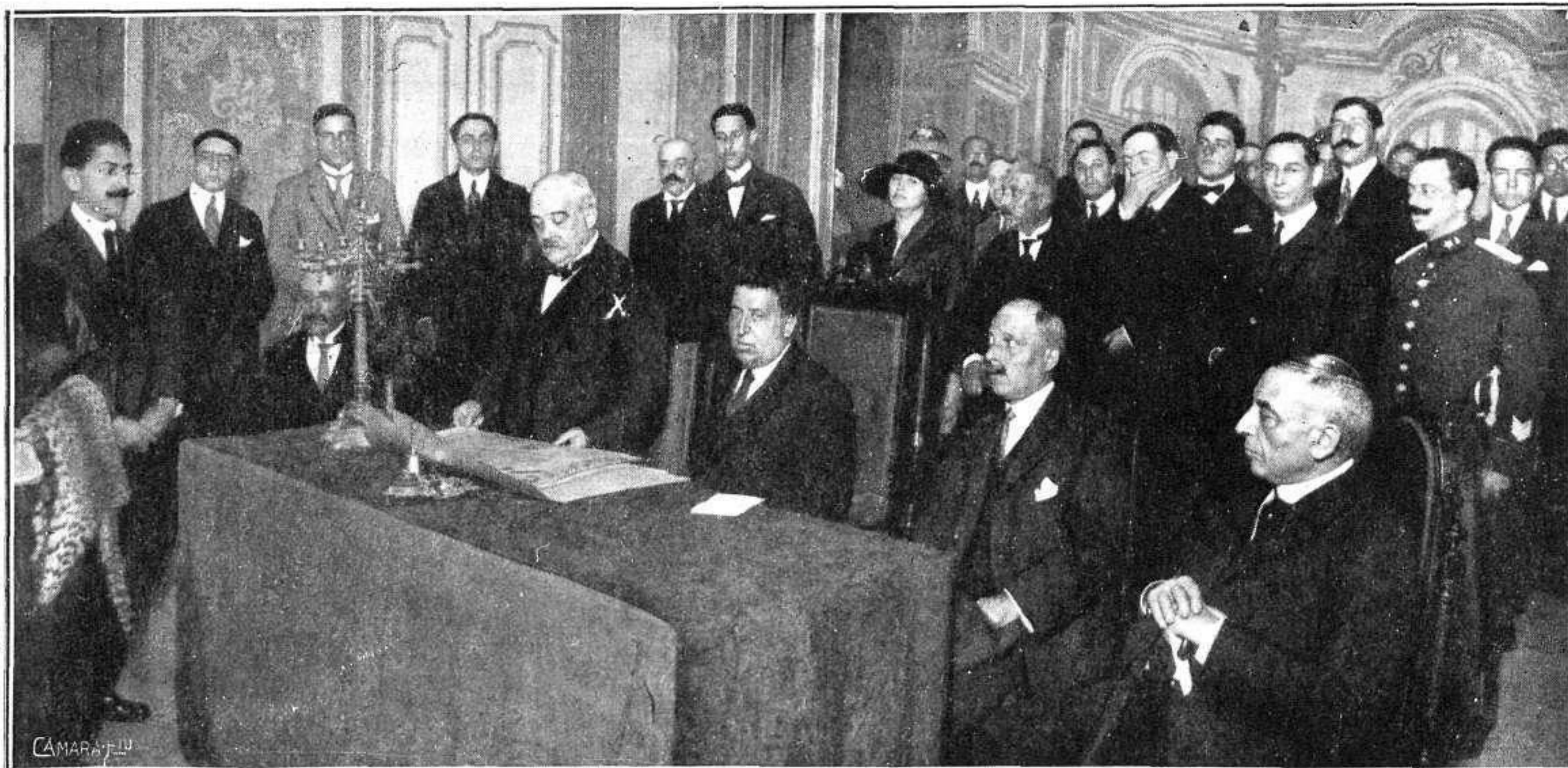


Imposición de la corbata a la bandera de la Asociación humanitaria "La Caridad", en la iglesia de Santa Madrona

FOT. MERLETTI

VARIAS interesantes notas gráficas nos suministra la actualidad barcelonesa. Es una de ellas el cariñoso homenaje de que ha sido objeto, recientemente, el doctor Martínez Vargas, y que hubo de celebrarse en el elegante Teatro Goya, de dicha capital. Asistieron todos los discípulos y admiradores de esta eminente personalidad científica, haciéndole solemne entrega del mensaje que le dirige la juventud médica española. El acto, presenciado por público numeroso y selecto, resultó brillantísimo, constituyendo una nota en extremo simpática de la intelectualidad catalana.

También registramos en esta plana el acto de ser impuesta la corbata a la bandera de la Asociación humanitaria "La Caridad", en la iglesia de Santa Madrona, completando nuestra información un retrato del prestigioso general D. Severiano Martínez Anido, nuevo gobernador civil de Barcelona, de quien se espera una gestión eficaz en la solución de los graves problemas de carácter social allí existentes, por sus excepcionales dotes de inteligencia y energía, ya acreditadas en el desempeño de los altos puestos militares que el Gobierno le confiara.

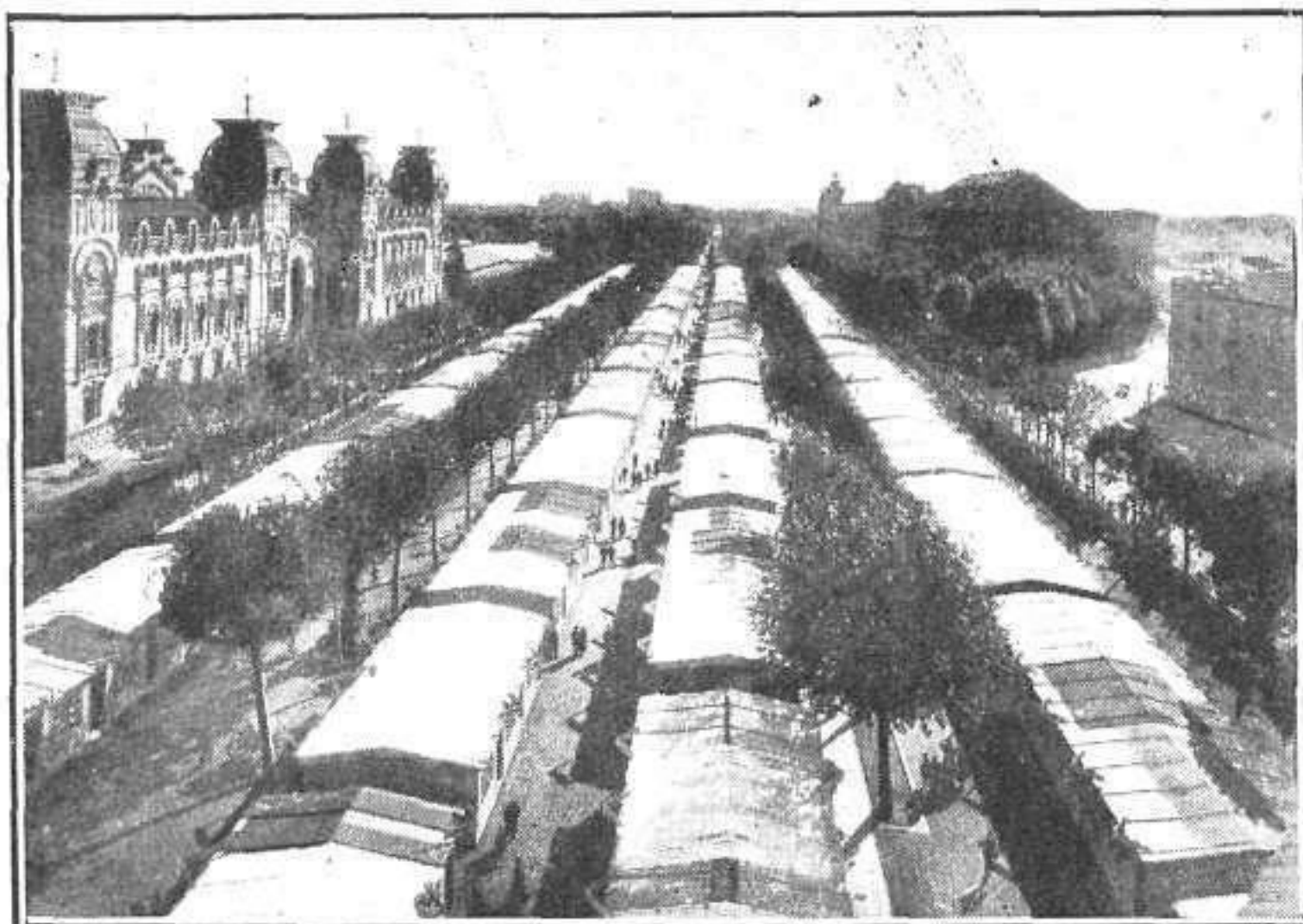


Homenaje que los discípulos y admiradores del doctor Martínez Vargas celebraron en el Teatro Goya, con motivo de la entrega del mensaje que le dirige la juventud universitaria

FOT. MERLETTI



LA FERIA MUESTRARIO DE BARCELONA



Vista panorámica del Salón de San Juan, en el que están instalados los stands de la FERIA de Muestras



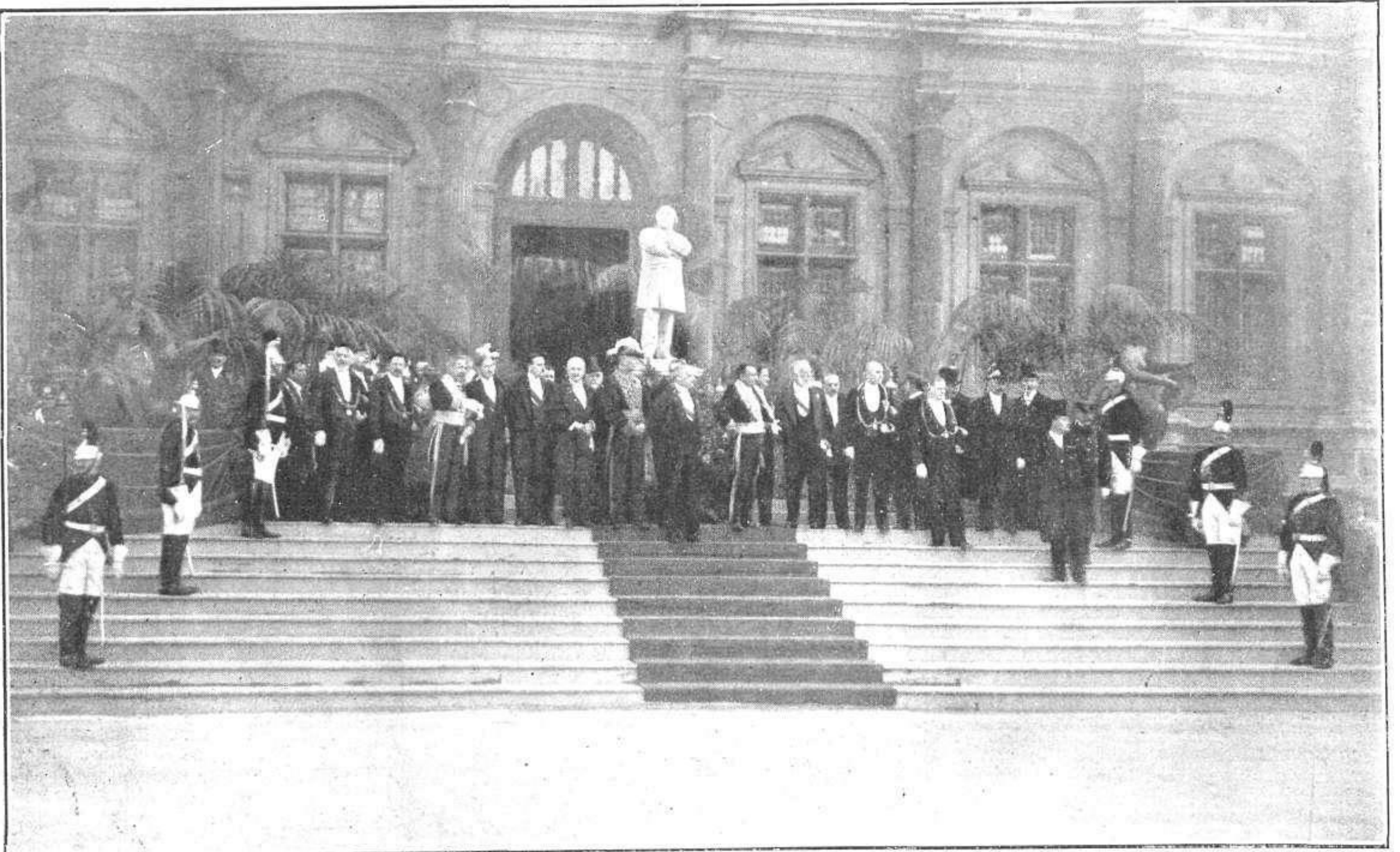
Los paseos del Salón de San Juan, en la FERIA de Muestras de Barcelona
FOT. MERLETTI

Como notas que demuestran la excepcional importancia de la FERIA de Muestras, de Barcelona, publicamos en nuestra plana tres interesantes fotografías de algunos aspectos salientes de la FERIA, que prueban, en alto grado, el espíritu industrial barcelonés.

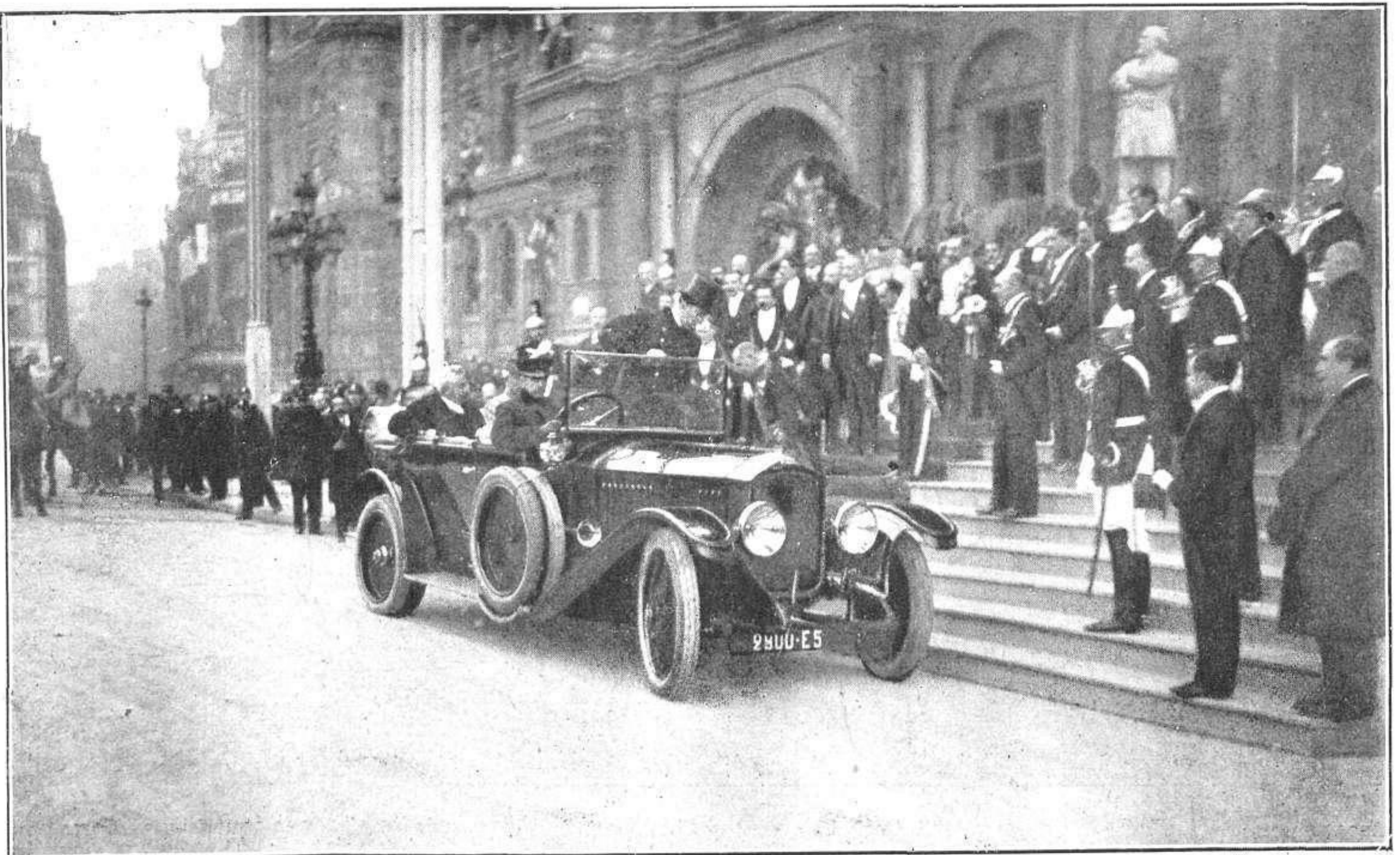


Aspecto del Salón de San Juan, durante la visita hecha por un público numeroso á los stands instalados en aquel lugar.—Como puede juzgarse por esta fotografía, la animación fué extraordinaria, á pesar de las críticas circunstancias por que atraviesa Barcelona

LA ACTUALIDAD EXTRANJERA



Visita del Presidente Millerand al Ayuntamiento de París, con motivo del cincuentenario de la proclamación de la República.
El Municipio, en pleno, esperando la llegada del Presidente en la escalera principal del edificio



El Presidente Millerand saliendo del Ayuntamiento, después de la brillante recepción verificada en su honor



LA GUERRA CIVIL EN IRLANDA



Una de las calles de Granard, después de serle impuesto el castigo á algunos domicilios de "sinn-feiners" complicados en el asesinato del inspector de Policía, Kelloher



Salvamento de un piano en una casa incendiada por los "black and tan"



Lo que pudo salvar del incendio de su casa la mujer de un significado "sinn-feiner"



COSAS CURIOSAS DEL EXTRANJERO



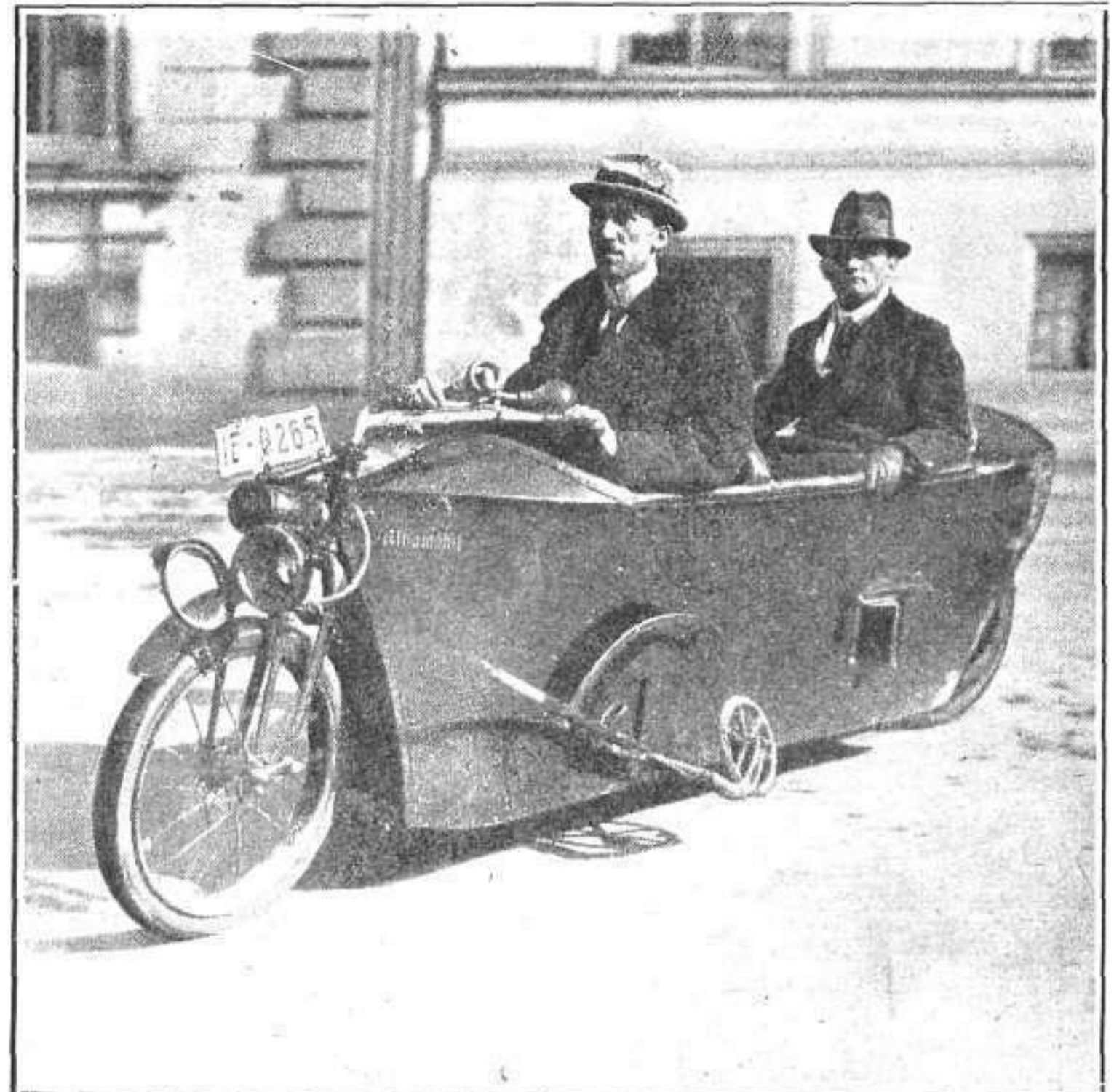
Momento de arrojarse desde el tejado de una casa a un río, para impresionar una película, uno de los intérpretes de un "film" sensacional yanqui
FOT. GROSS



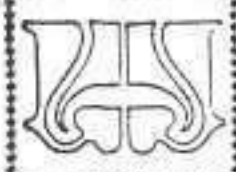
Los dos hermanos gigantes, holandeses, Guillermo y Mariana Broscher, que se exhiben en Berlín.—Tienen 2 metros 48 centímetros, y 2 metros 38 centímetros, respectivamente, de estatura
FOT. TRAMPUS



El niño-bola norteamericano.—Se llama Juan Antonio Pampa, y á los seis años pesa el ange'ito 105 ki'os, corridos. Su exhibición en las principa es ciudades norteamericanas está siendo un éxito



El "albamóvil", ó sea la motocicleta encerrada en el "side-car", es la última palabra en la construcción de dichas máquinas.—El modelo ha sido lanzado por la Sociedad "Albatros"



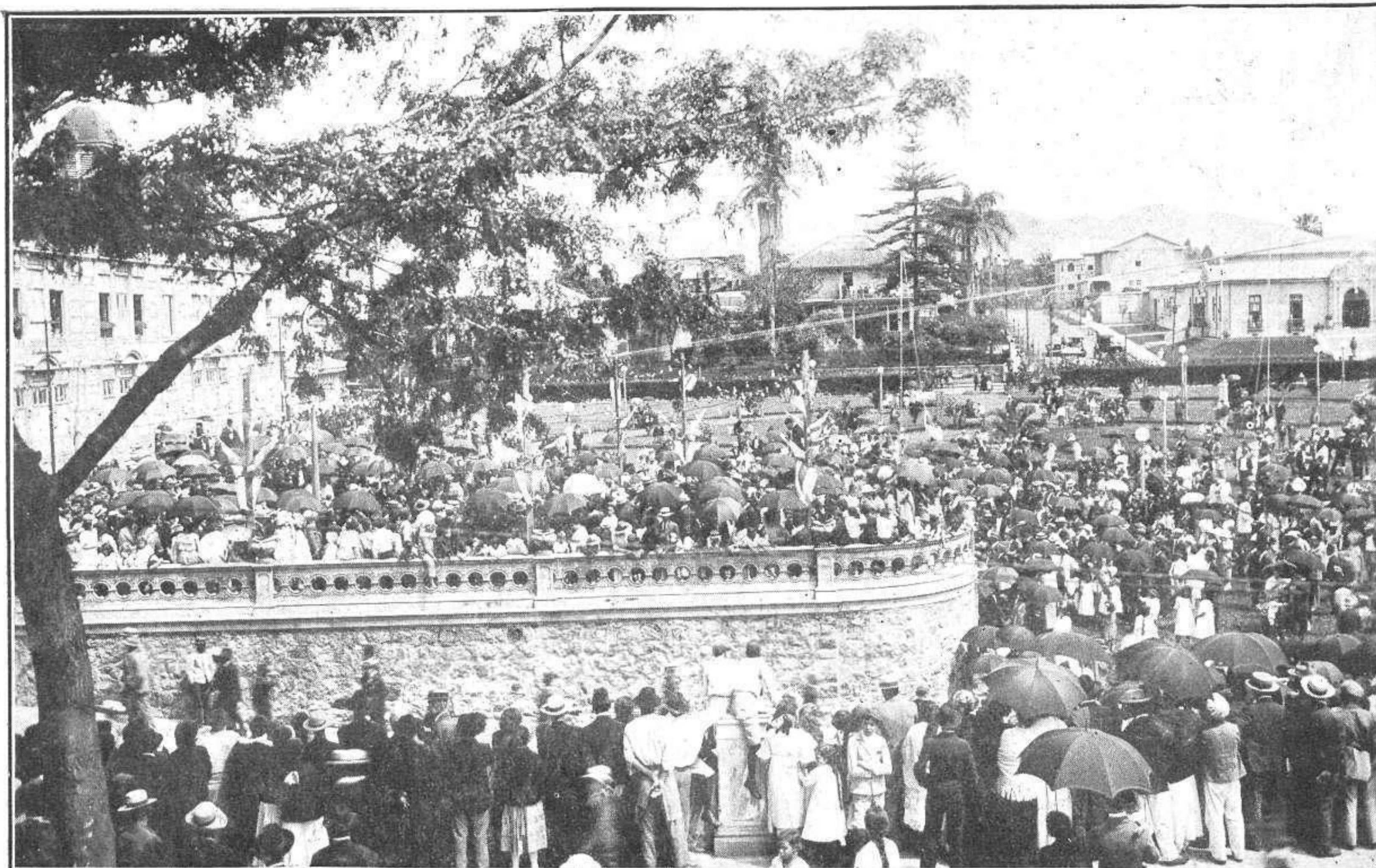
LAS MODAS DE INVIERNO



Varias elegantes toaletas vistas en las Carreras de Otoño, que se celebran actualmente en Paris

FOTS. HUGELMANN

HOMENAJE DE COSTA RICA A ESPAÑA



Dos momentos interesantes de la inauguración de la plaza de España, en la capital de Costa Rica, celebrada con motivo de la Fiesta de la Raza



El Cuerpo diplomático extranjero, con el Presidente de la República de Costa Rica, escuchando el discurso del cónsul de España



Un aspecto de la plaza de España, inaugurada el día 12 de Octubre en Costa Rica, con motivo de la Fiesta de la Raza

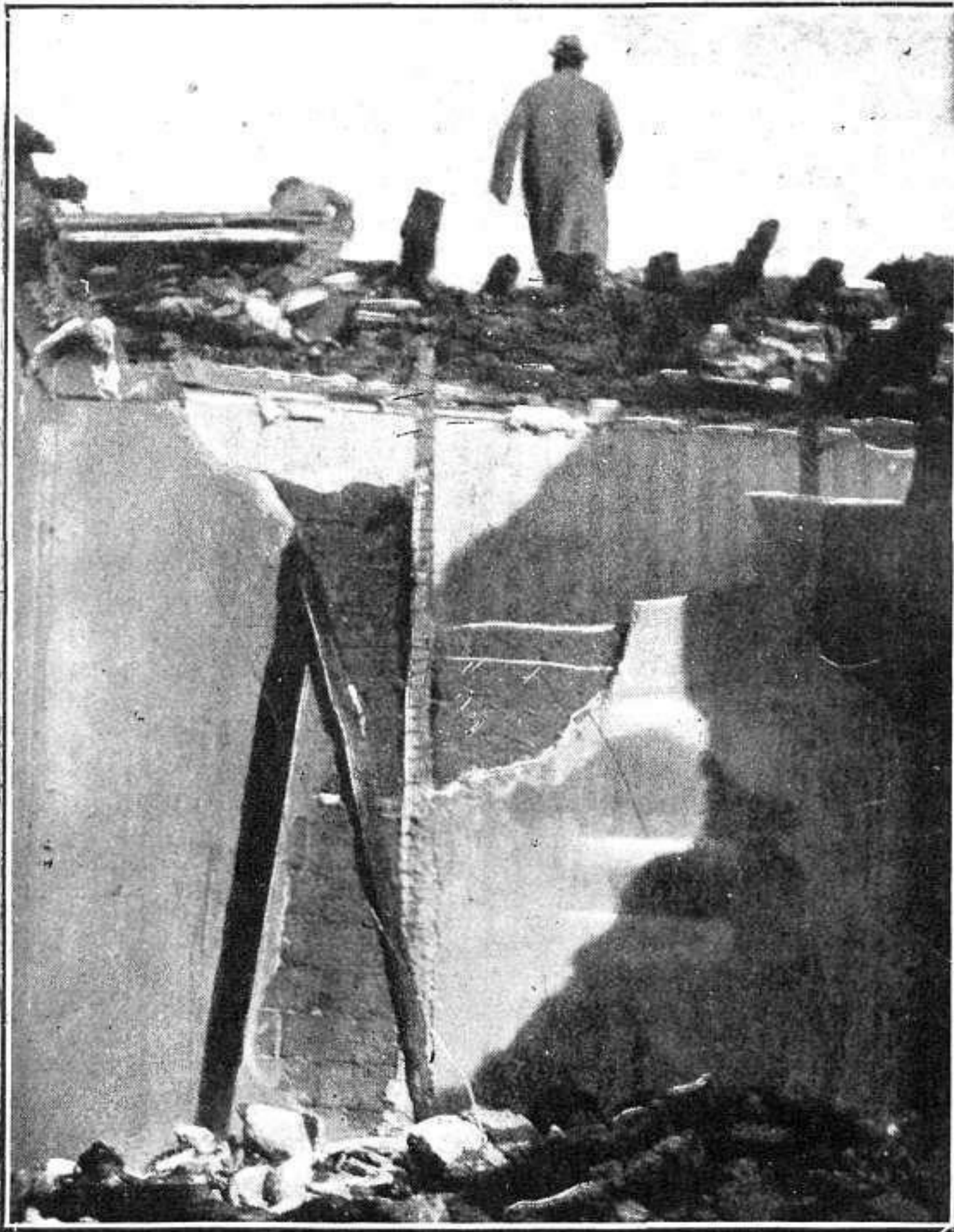


El cónsul de España en Costa Rica, D. Alvaro Seminario, pronunciando su discurso en el acto de la inauguración de la plaza de España

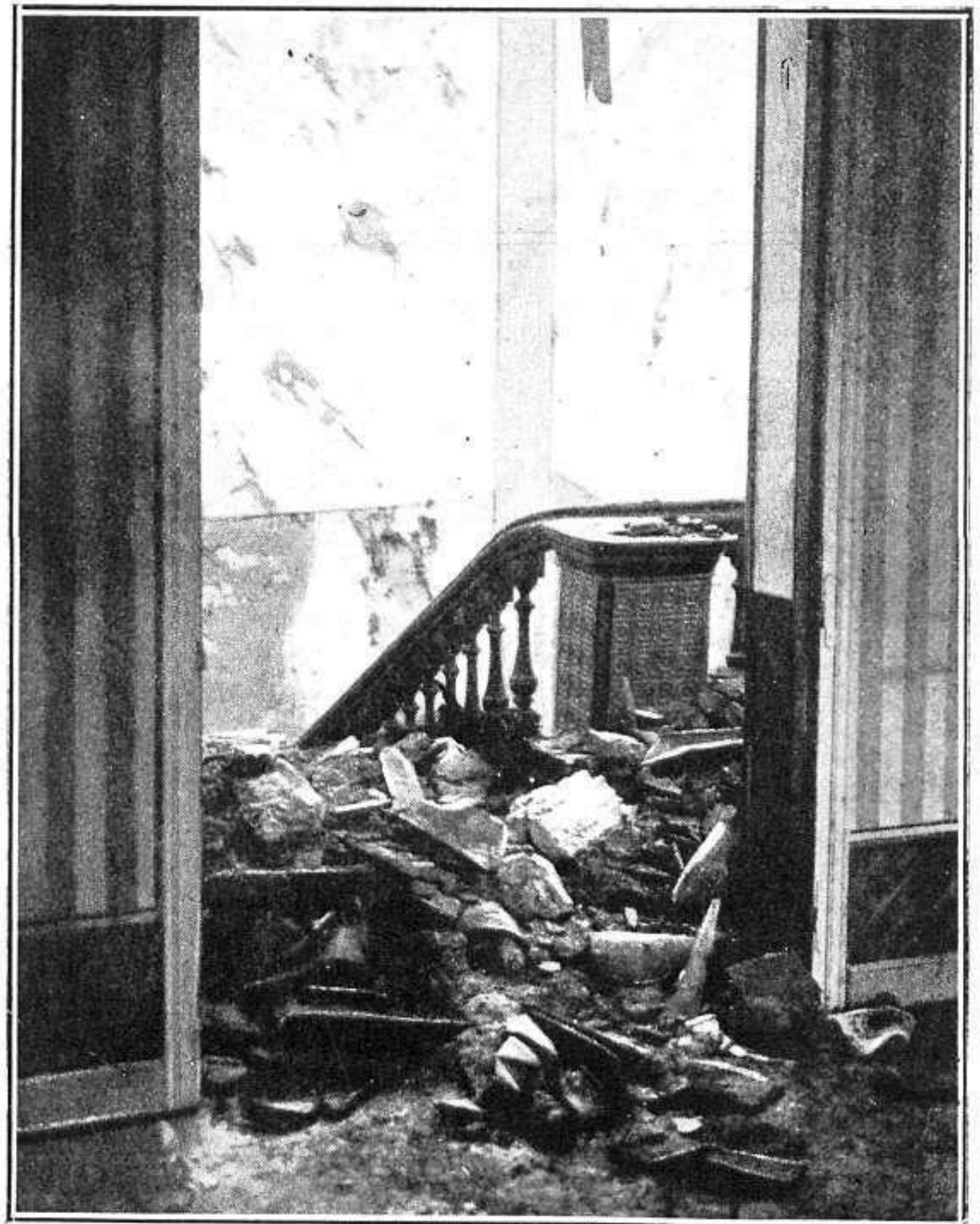


GUADALAJARA

VIOLENTO INCENDIO EN EL PALACIO DE VILLAMEJOR



Restos de algunas habitaciones del piso segundo

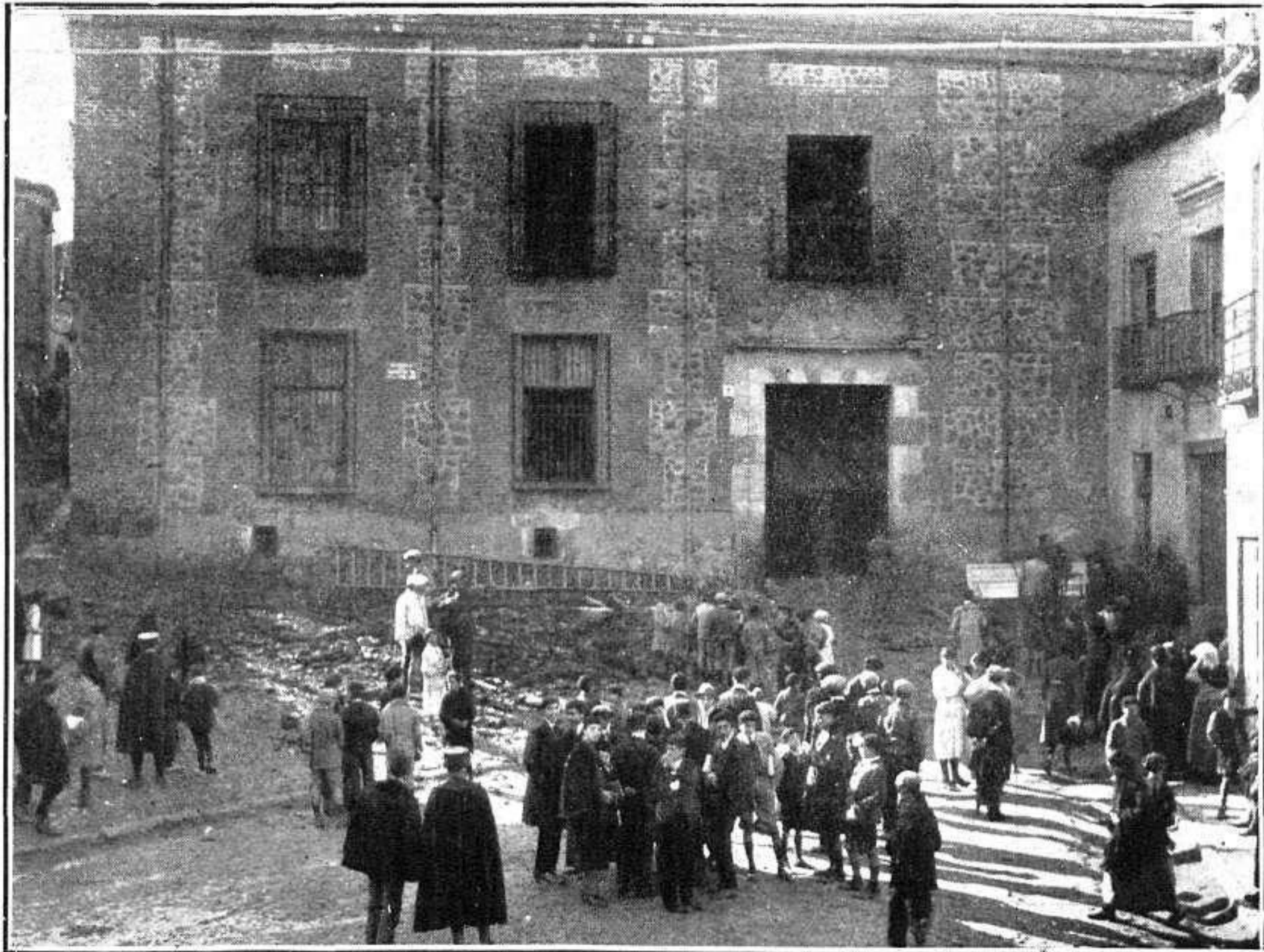


FOT. GONZ

Puerta de acceso al piso principal

El día 8 del corriente fué destruido por un incendio el palacio que el marqués de Villamejor poseía en Guadalajara, y que había sido cedido por su dueño al duque del Infantado, cuyo primogénito se halla realizando sus estudios en la Academia de Ingenieros. Cuando se inició el fuego, toda la familia y la servidumbre estaban acostados, excepto el duque, á quien avisaron, desde la calle, unos transeúntes, que ardía la parte superior del edificio. Desde los primeros momentos acudieron, diligentes, las autoridades y numerosos obreros, que atendieron al salvamento del valioso mobiliario del palacio.

También cooperaron activamen-



El público ante el palacio del marqués de Villamejor, después del siniestro

te las fuerzas de Aeronáutica y de los talleres de Ingenieros, con material de la Academia y del Municipio. Desde Madrid se envió una bomba automóvil, con personal, escalas y mangas.

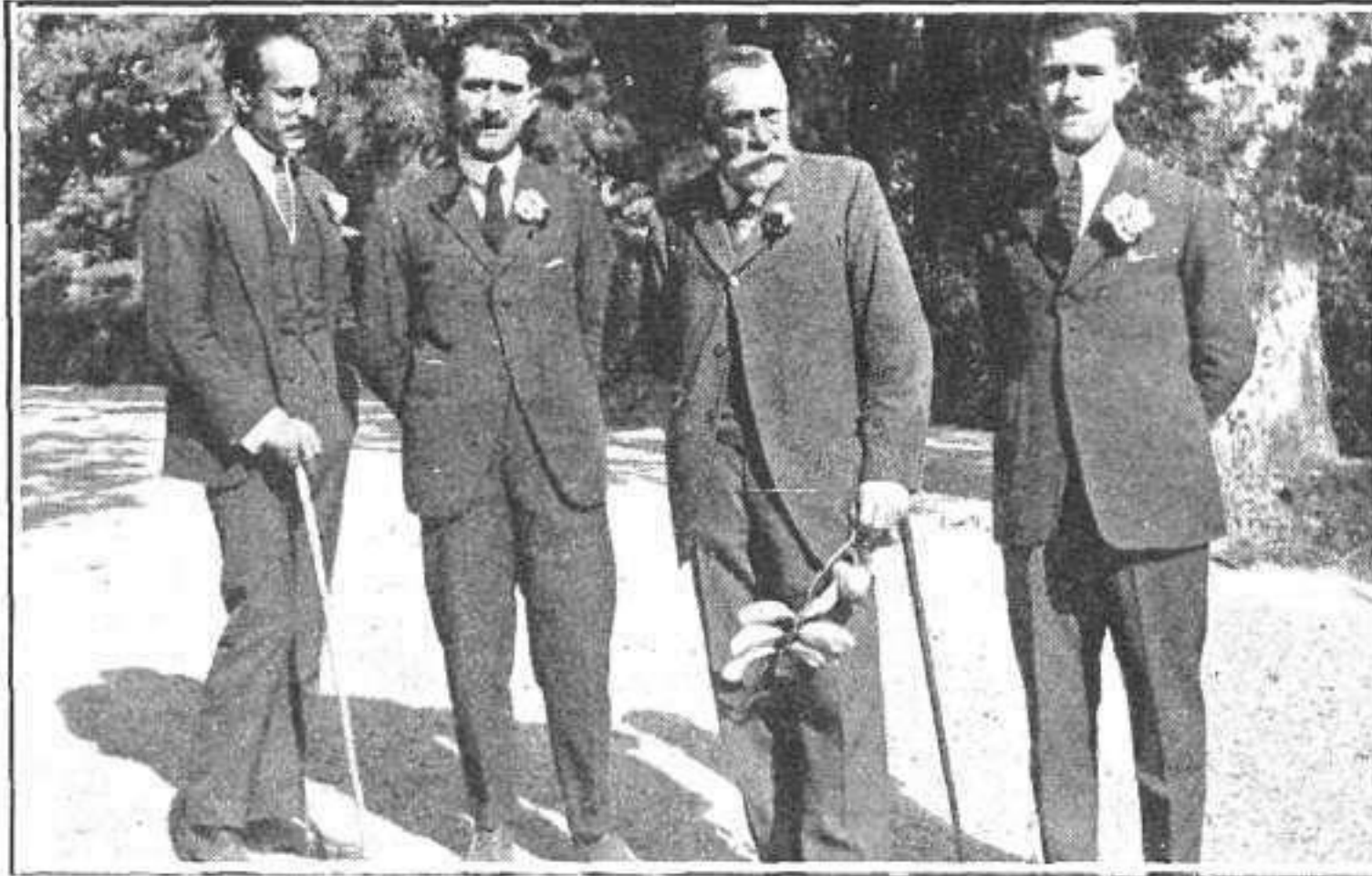
Como podrá advertirse, por las adjuntas fotografías, el palacio ha quedado casi destruido. El fuego fundió una valiosa vajilla de plata, propiedad de los marqueses de Villamejor, que se guardaba en una habitación dedicada expresamente á ese objeto. Las pérdidas originadas por el incendio, se calculan en unas doscientas mil pesetas.

Nuestra página reproduce varias notas gráficas relativas á este importante siniestro.

VARIAS NOTAS DE ACTUALIDAD



D. LUIS MUSIN
Capitán de las Fuerzas Regulares, que
fue muerto en los combates de Xauen



Málaga.—S. A. el Principe de Mónaco, a su paso por dicha capital, visitando
la hacienda "La Concepción", acompañado de los Sres. De Buen y Taillefer
FOT. AGUILERA



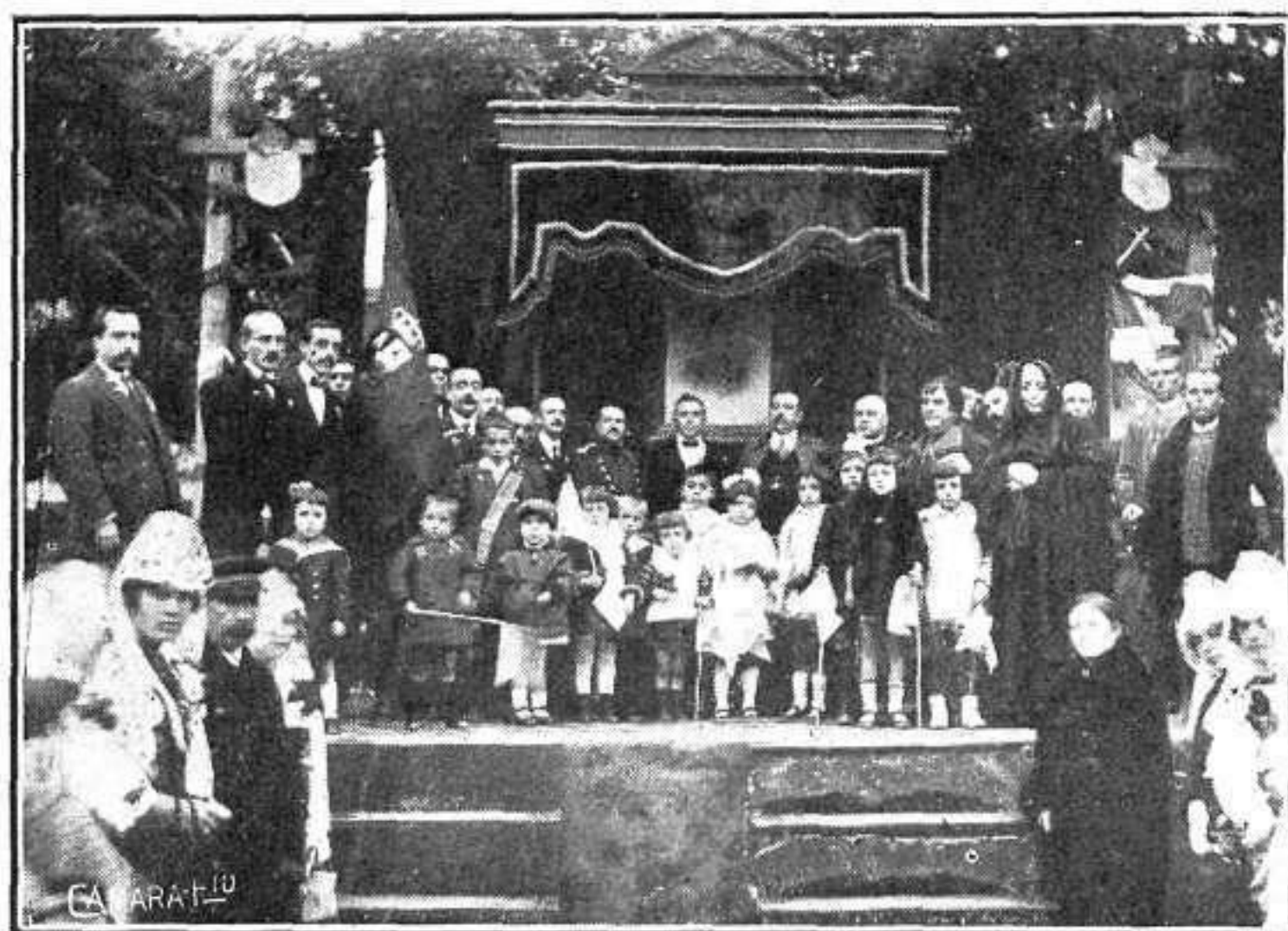
EL GENERAL BARRERA
Comandante general de Larache, que
ha hecho una visita a la zona francesa



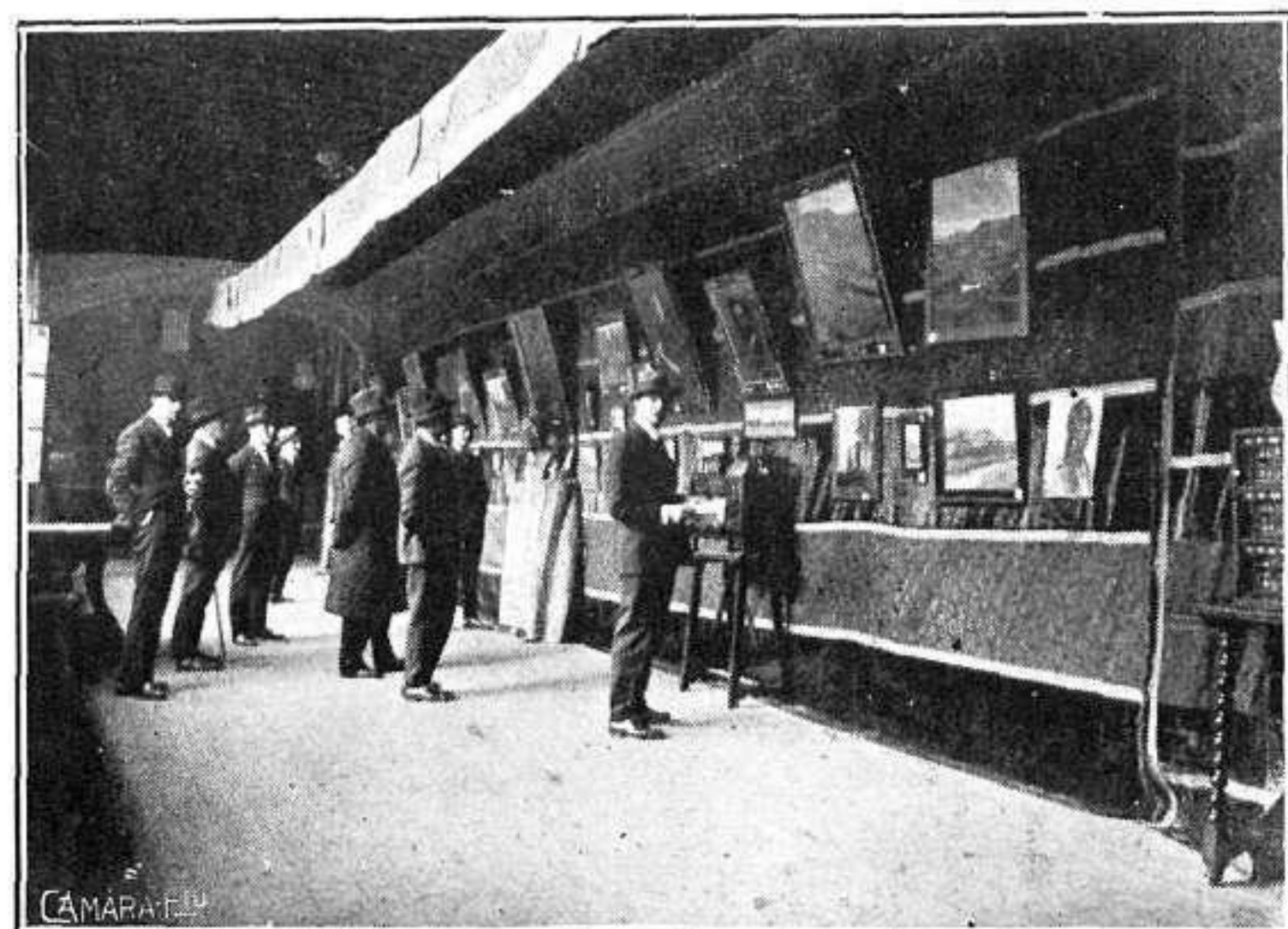
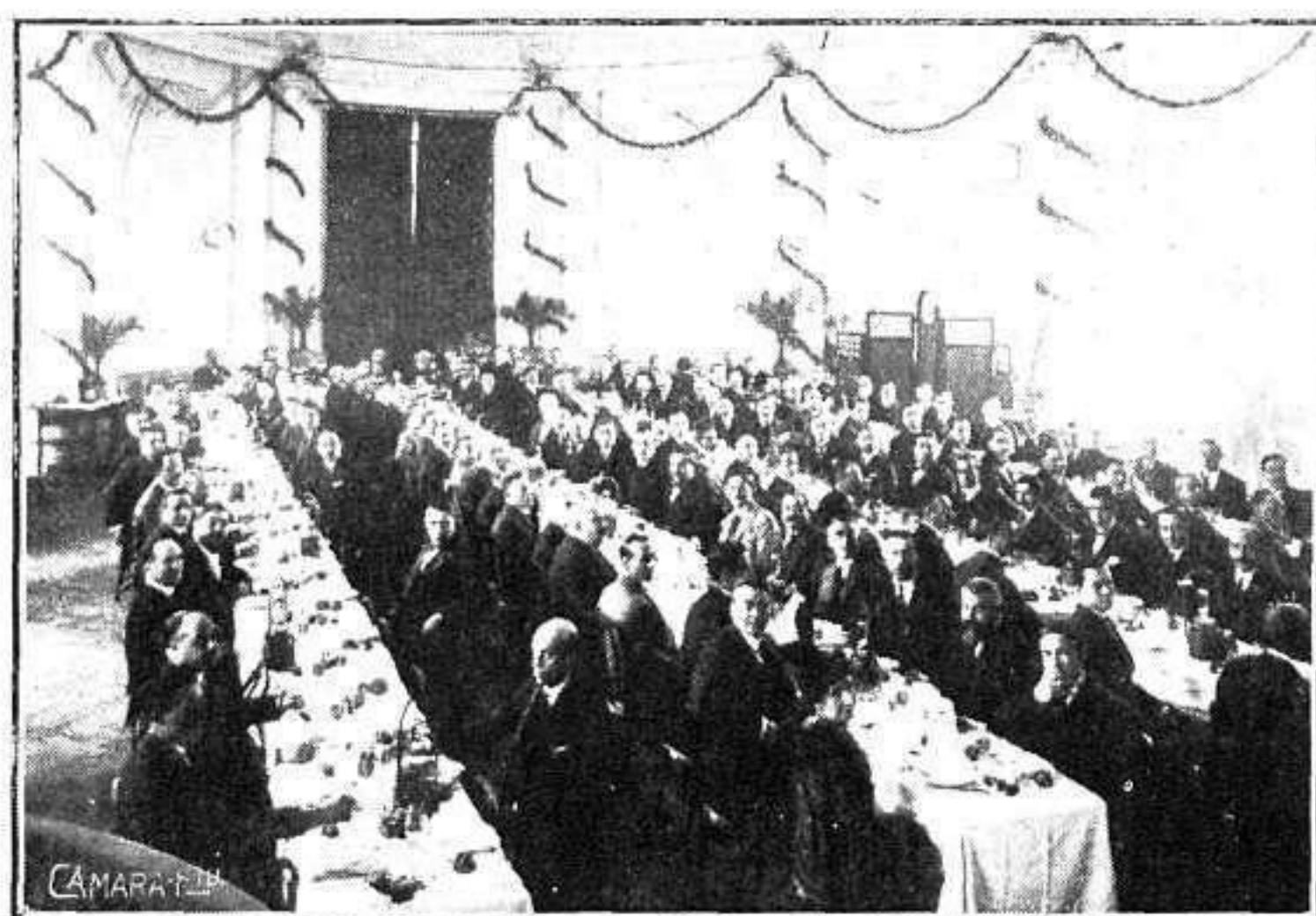
Descarrilamiento de un tren, cargado de mineral, en los llanos de Huéneja (Guadix).—Esta catástrofe ferroviaria ocurrió en el ramal
de la línea que comunica la estación de dicho pueblo con las minas de Alquife.—Por fortuna, no han ocurrido más desgracias
personales que la del fogonero, herido en una mano



NOTAS GRÁFICAS DE PROVINCIAS



MUTUALIDAD ESCOLAR DE TEMBLEQUE (TOLEDO).—Autoridades y Junta directiva de la Mutualidad, después de hacer entrega de la bandera de la Asociación y las cartillas de ahorro del Instituto Nacional de Previsión, acompañados de los más pequeños de los mutualistas, en la fiesta celebrada el 31 de Octubre.—Grupo de bellas señoritas, que, llenas de amor y caridad por la obra de la Mutualidad, postularon entre el público, colocando flores



Barcelona.—Banquete oficial de clausura de la Exposición de Muestras
FOT. MERLETTI

León.—Exposición de Arte, celebrada con motivo de las fiestas del noveno centenario
FOT. MARTÍNEZ



Linares.—Entierro de las víctimas del descarrilamiento de un tranvía con remolque, al que concurrió numeroso público
FOT. A. LINARES

Soria.—Acto de la inauguración de la Escuela, al que asistieron el gobernador, Sr. Pasada, y todas las autoridades civiles y académicas de la capital



Uno de los "stands" de la Feria Oficial de Muestras, de Barcelona

FOT. BADOSA



TEATRO DE LA COMEDIA -- TEATRO DE PRICE
"AMOR CON AMOR SE PAGA"

Dorothy Dalton, que está obteniendo un éxito sin precedente en la creación de Maida, y que quedará en la gloriosa historia artística como uno de sus más bellos florones.—Puede decirse que el PROGRAMA AJURIA ha obtenido con esta película un triunfo en toda la línea



TEATRO LARA
PASTORA IMPERIO

Esta notabilísima artista está realizando en Lara una actuación brillantísima. Pastora Imperio, por su gracia y por su arte personalísimos, ha alcanzado siempre el aplauso de todos los públicos; igualmente alcanza ahora los unánimes elogios de la concurrencia del teatro de la Corredera Baja FOT. CALVACHE



D. ANTONIO NAVARRO
FERNÁNDEZ

Ilustre médico especialista, que ha regresado de los Países Escandinavos, donde fué delegado por el alcalde de Madrid para estudiar la lucha contra la Avariosis, en Suecia, Noruega y Dinamarca



La distinguida señorita Carmen Ruiz Lopez, hija del acreditado comerciante de esta corte D. Diego Mariano, y D. Luis González y Morales, hijo del comerciante de Talavera, D. Antolín González, en el momento de contraer matrimonio en el altar mayor de la iglesia de San Ginés, el día 10 del actual, siendo apadrinados por la madre de la novia, doña Juana López, y el tío del novio, D. Antonio Morales. Los invitados fueron obsequiados con un banquete en el Restaurant Inglés

FOT. CORTÉS



D. ALFONSO HERNÁNDEZ
CATA

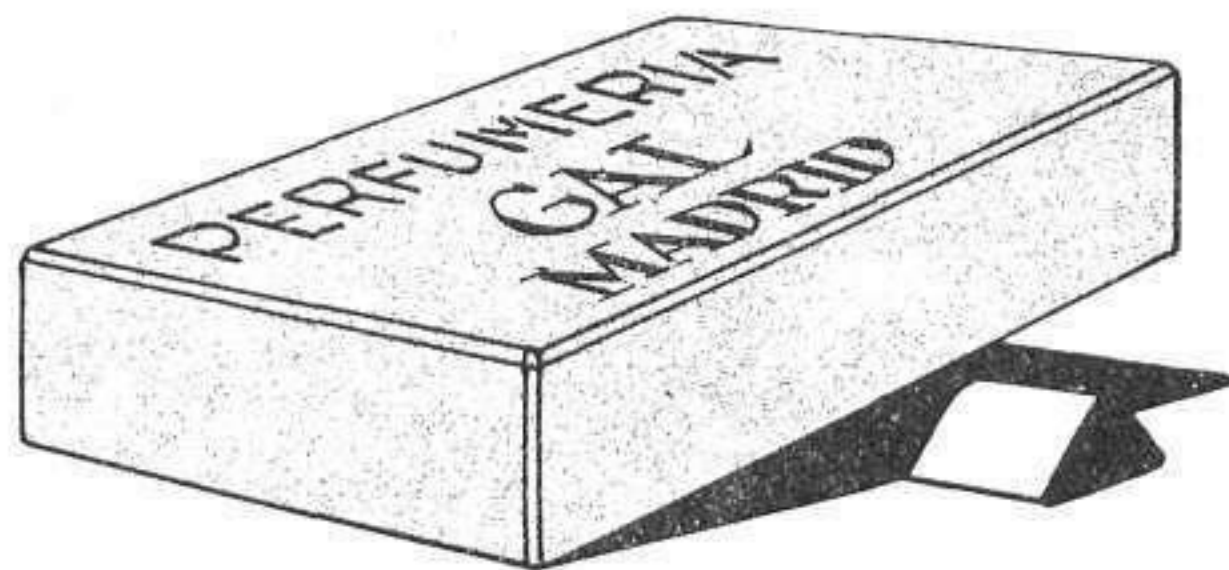
Que acaba de publicar, con gran éxito, su hermosa novela "El placer de sufrir", obra con la que el ilustre escritor añade un nuevo timbre de gloria para su bien cimentada reputación literaria



Si no se cansa usted,
PREGUNTE
á todas las personas
de buen gusto qué
jabón usan,
é
indefectiblemente
le contestarán:

Heno de Pravia

1,50 PASTILLA
PERFUMERÍA GAL
Madrid



Idea



Banquete celebrado en el Hotel Palace, por la Colonia francesa, para conmemorar el aniversario del Armisticio

POT. CAMPÚA



D. FRANCISCO VERGE

Autor del libro titulado "Cuentos y tradiciones valencianas", que está siendo muy celebrado por la crítica.—Este libro lleva un prólogo del notable literato Sr. Morales Sanmartín

En el Hotel Palace, la Colonia francesa, de Madrid, se reunió para conmemorar el aniversario del armisticio, al mismo tiempo que en París y en Londres se celebraban magníficas ceremonias, en las que se glorificó a los heroicos pueblos que dieron su sangre por el triunfo en la gran epopeya. En las capitales de las dos naciones alia-



El famoso dentista, Dr. Vicente Romero, cuyas maravillosas curaciones están mereciendo repetidos elogios de la Prensa madrileña, viéndose cada día más concurrido su consultorio de la calle de Hortaleza. 19



D. TOMÁS MARTÍNEZ

Oficial de segunda de la Policía indígena de Melilla, que ha obtenido el primer premio de árabe en los exámenes allí verificados recientemente en la Academia de dicha asignatura

das, fueron inhumados los cuerpos de dos soldados desconocidos: un "peludo" y un voluntario inglés, anónimos; recibieron el homenaje de las multitudes como representantes de la gran masa heroica del pueblo que se ofreció en generoso holocausto durante la guerra.

Insertamos una nota gráfica de la fiesta del Palace.



EN SERIO Y EN BROMA



QUITANDO HIERRO

ACABA de llegar á mi poder, con una expresiva dedicatoria, que agradezco mucho, un ejemplar de *El Compadrito*, la flamante novela criolla de Joaquín Belda; y con tan sombríos colores ha querido pintar el autor la situación de angustia por que atraviesan aquí algunos desventurados emigrantes artísticos, que, sin él proponérselo (estoy seguro), ha llevado la *desolación* á unos cuantos hogares madrileños, en los que, por razones de consanguinidad ó de simpatía, se me rinde un cariñoso culto.

¡Ah, mi querido y afrodisiaco Joaquín! ¡Cuántas lágrimas habrá hecho verter á estas horas tu fantástica imaginación!

Dice Belda, como remate de uno de sus capítulos:

«En los días que llevaba en Buenos Aires Manolo Villaralo había visto muy claro: el emigrante era casi siempre un vanidoso, que no podía transigir con la humillación de su vanidad; de la aventura de América había que retornar con las manos repletas de oro, pues volver con ellas vacías era la negación del mérito, de la belleza, del talento. Y allí estaban el *sainetero aplaudido*, que ahora *arrastra una vida miserable*; y el artista, que vino para dar conciertos en el Odeón, y ahora tocaba en la orquesta de un cafetín del Paseo de Julio; y la cortesana famosa, que hacía de giranta, en las altas horas de la noche, por las inmediaciones de Callao...»

Es indudable que en este párrafo se me alude claramente, no por lo de aplaudido, sino por lo de sainetero, ya que no existe por estas lejanías, que yo sepa, ningún otro á quien poder aplicar semejante denominación; y como las malas noticias corren con la velocidad del rayo, y van tomando cuerpo á medida que pasan de boca en boca, ya me parece oír los *piadosos* comentarios que por saloncillos y cafés se harán á la infausta revelación.

—¡Pobre López Silva!... El, tan pinturero, tan jacarandoso y tan *echao pa atrás*, y ahora!...

—¡Quién se lo hubiera dicho en sus buenos tiempos, cuando nos metía por las narices aquellos *carunchos* insolentes y nos *abroncaba* con sus brillantes de carnicero enriquecido!...

—¡El pobre dicen que está en las últimas! Un comerciante, amigo mío, que quebró tres veces en la Argentina y ahora vive aquí de sus rentas, asegura que le ha visto vendiendo bananas por la calle.

—No. Creo que da lecciones de bandurria; pero como es un instrumento que allí tiene poca aceptación, nadie le lleva el *apunte*.

—Chicos, yo no sé si será verdad; pero tengo entendido que está cantando tonadillas en un *cine*, vestido de alsaciano.

—Cuentan muchas cosas, pero lo *fetén*, porque me lo ha dicho una persona muy respetable, es que se remedia con algunas ropas usadas que le da Viérgol, y que la mayor parte de los días se los pasa con un triste pepino...

Tratárase de uno de esos libros que algunos inocentes dan á luz de vez en cuando, para recreo exclusivo de sus apreciables familias, y la versión de mi supuesta desventura tendríame sin pizca de cuidado, porque estoy persuadido de que la cosa había de quedar en el secreto más absoluto; pero tratándose de un escritor tan difundido como Belda, ya es otro cantar. Quiero, pues, hacer

una declaración rotunda, para que vuelva á mis atribulados amigos (que son muchos) el sosiego que les robó tan ingrata nueva, y para afogonar, de paso, la alegría de aquellos que encuentran un placer en las desdichas del prójimo, sobre todo cuando éste es del mismo oficio y se vió sonreído alguna vez por la fortuna.

¡No, mi noble, simpático y jocundo compañero! *Se ha pisado usted el poncho*, como decimos por acá. ¿Quién le engañó á usted para colocar á sus lectores tan estupendo *macanazo*? ¿Qué encontró en mí que justificara la afirmación categórica de mi penuria?... Usted me vió triste, *sombrón* y retraído, porque mi trasplante y la morriña consiguiente me pusieron así; pero una cosa es que yo suspire todos los días, y á todas las horas, por volver al Madrid querido, sin que ello signifique desamor á esta tierra generosa, y otra, muy distinta, que me arrastre aquí, consumido por la inopia, como usted supone.

Cierto que no tengo estancias, ni acaparo cereales, ni exporto carnes congeladas, porque esto es privilegio de unos pocos; pero todavía no ha llegado para mí, por fortuna, el triste momento de inspirar lástima ó risa, á que fatalmente está condenada media humanidad. Aún tengo, y Dios me la conserve, una salud espléndida, una pluma que no se rinde, y tres hijos, trabajadores, inteligentes y pundonorosos. Con esto, y con la ayuda Divina, creo que podré seguir pagando (aunque con todo el dolor de mi alma), los *doscientos cincuenta pesos* (seiscientas pesetas, larguitas de talla) que me cuesta cada mes el cuarto que habito, y que me será fácil yantar, alguna que otra vez, por mi cuenta, en la famosa torre de Güemes, sin que renuncie por ello al pepino, ese tradicional cucurbitáceo que tantas satisfacciones me ha proporcionado en este mundo.

Duerman, pues, tranquilamente mis deudos y amigos, y perdónenle al fantástico autor de *La farándula* esta ligera *coladura*, como yo se la perdono. ¡Amén!

J. LÓPEZ SILVA

Buenos Aires, 1920.

ALJÓFAR

Así como todo terreno baldío sugiere á la inteligencia creadora la posibilidad de una gran cosecha, de un bello jardín ó de un edificio maravilloso, y cada bloque abrupto las formas latentes de una estatua, hay hombres que sólo sirven para indicar el sitio en donde podría llamear la luz de una verdadera vida.

El sueño es el aprendizaje de la muerte.

La multitud es tan perezosamente ingenua, que cree que todos los relojes colocados en alto marcan la hora exacta.

Por instinto, al hablar de alguno de esos hombres que legaron su pensamiento eternizado á la humanidad, se dice *es en vez de era*; y, en cambio, se necesita un esfuerzo de voluntad para no emplear el pretérito al hablar de algunos seres vivos.

Sólo á los irreflexivos debe parecer mal que el Arte no conduzca á la riqueza. Si además de las emociones y satisfacciones incomparables que la creación estética produce, granjeara ese poderío del dinero que se gana, por lo común, sirviendo de intermediarios entre las necesidades ó las ilusiones de necesidades y la producción, el artista justificaría,

por su exceso de dicha, todas las violencias vengativas de los demás hombres.

Para probar á los amantes de la justicia, hay que esperar á que la injusticia los favorezca.

Todo amor tiene dos etapas contrarias: en la primera, el esfuerzo se aplica á dar al otro cuanto más podemos de nuestro ser; en la segunda, á rescatárselo.

A. HERNÁNDEZ CATÁ

¿SEXO DÉBIL?

HEMOS dado los mortales en denominar sexo débil á la mujer.

Muchos no quieren, ó no se atreven á llamarle «sexo débil», porque varias veces se exhiben por ahí representaciones femeninas que más bien aparentan ser mozos de cuerda, disfrazados de señora, que no hijas de Eva; tan fieramente horribles son algunas de éstas, que se pasean por calles y plazas, ataviadas á la última moda, casi todas exuberantes de carnes, y que marchan, no en son de pedir guerra, sino de ofrecerla al primero que las mire.

La mujer, en cuanto rebasa los cincuenta años sin haber hallado en todo el transcurso de su vida un solo mortal á quien esclavizar haciéndolo su esposo, conviértese en una verdadera arpía. Se hace dura, grosera, impertinente y retadora.

Detrás de nosotros sube á un tranvía una señora elegantísima y horrorosa de cara. Era una cosa así como el graciosísimo Casimiro Ortas, vestido de mujer. Y que nos dispensa el popular actor, si su cara, adosada en cuerpo femenino, nos parece fea, sin eufemismos ni paliativos: cada sexo tiene su estética.

Logramos la posesión de un asiento en el interior del tranvía. En el banco de enfrente aún quedaba un hueco por ocupar, cuando la señora en cuestión entraba por la puerta, sin fijarse en que tenía plaza, por lo holgadamente sentados que se hallaban los viajeros.

Doña Casimira (llamémosla así) nos dirigió á todos los hombres que allí nos hallábamos una mirada insinuante; primero, dulzona, y á seguida iracunda, exclamando en voz alta, al tiempo que se dirigía á la plataforma:

—La educación y la cortesía de los hombres huyó de España.

Dos caballeros saltaron el trapo á reír al oír el exabrupto.

—¡Son ustedes unos groseros, que no saben respetar á una señorita!

Entonces el cobrador intervino.

—¡Ahí tiene usted asiento!—le dijo—, y procure no escandalizar, que aquí nadie le ha faltado.

—¡A mí no me manda callar un criado!

—A usted la hago bajar ahora mismo.

—¿A mí?

—¡A usted!

Y el cobrador dió un timbrazo, mandando detener el coche y exclamando:

—¡Abajo!

La señora, entonces, con la dignidad de una reina ofendida, le larga al pobre tranviario la bofetada más sonora que hemos escuchado en la vida.

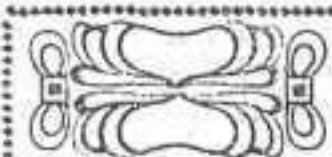
El escándalo fué morrocotudo.

Y nosotros preguntamos:

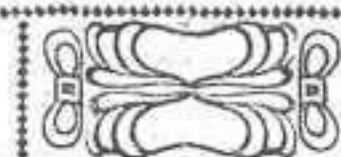
—Una mujer así, ¿puede pertenecer al sexo débil?

¡Naranjas de la China!

R. DE SANTA ANA



ÚTIL Y AMENO



LAS CONQUISTAS ESPIRITUALES EL ROMANCERO EN AMÉRICA

LA fuerza espiritual de España, hasta hace poco amodorrada, casi yerta, sin aliento bastante para hacerse sentir fuera de nosotros, ha entrado en los comienzos, en el feliz prólogo de una era que ha de ser, por lo que ya vaticina su basamento actual, el edificio magno donde se conserve en los siglos futuros el amor y el respeto de toda la América sajona y latina al idioma de Cervantes.

No son ya solamente las naciones hermanas de corazón y de dialecto, que se extienden como un ininterrumpido vergel por las dos vertientes de los epopéyicos Andes, ni la inquieta Méjico, ni las luminosas y pródigas Repúblicas Centrales, las que buscan en nuestra habla y sentimientos nuevas orientaciones á su espíritu: que son también los Estados Unidos los que, dejando aparte, en el más absoluto olvido, rencores que fueron el poso natural de la injusta guerra del noventa y seis, abren francamente de par en par sus fronteras á nuestro idioma y lo reciben fraternalmente, con toda la pompa de un triunfal advenimiento.

Nuestra lengua se impone, pujante, con la briosa de todo lo que es hijo del Sol, en tierras de América del Norte, como una transplantación brava de los frutos meridionales bajo cielos de bruma.

Aún no apagada en los ámbitos, ensordados por el incesante batir de las fraguas y el rodar de los volantes, de New-York, Columbia, San Francisco, New-Orleans, Chicago, Boston y demás prepotentes ciudades de la fuerte República, la voz tribunicia, siempre fogosa, del genial autor de «La Barraca», cuando viene á unirse á ella, como el corolario inevitable al teorema, la creación de innumerables Escuelas para el habla castellana en todas las predichas ciudades emporio, y en las que actualmente se ejercitan en aprenderla más de doscientos mil alumnos, todos ellos hijos de la libre América sajona.

Esta conquista de nuestras letras—debida en mucho, no hay que olvidarlo, á la propaganda altruista del gran hispanófilo M. Huntington, y del no menos amigo de España, M. Lawrence A. Wilkins, director de las Lenguas modernas en las Escuelas públicas de New-York—debe alegrarnos, satisfacer nuestro orgullo de raza más que una turbulenta y cacareada victoria de sangre, pues ésta trae consigo, inevitablemente, un cortejo de odios implacables y de estériles venganzas, que son siembra maldita, gérmenes de otra futura contienda fratricida y, por tanto, de otros nuevos dolores, y aquélla la afirmación, el afianzamiento de un amor de hermanos, que nunca debió interrumpirse, entre los dos mundos que baña el azul y pocas veces tormentoso Atlántico.

El español, la recia habla de rotundas sonoridades con que fué escrito el Romancero, ha tomado carta de ciudadanía en América del Norte, con más brío, con mayor asentimiento, por parte de sus súbditos, que jamás fué aceptado idioma alguno, ni aun el del Dante, á pesar de que entre los norteamericanos la inmigración italiana sobrepasa á la cifra de tres millones.

España triunfa solemnemente á los acordes de la trompeta de oro que erige en su diestra levantada la divina Esperanza, la diosa que nos tuvo tanto tiempo, siglos ya, olvidados, y que ahora parece querer acogernos bajo el palio de sus abiertas alas, que tienen el matiz de la Ilusión.

Zuloaga, José Pinazo, Cajal, Blasco Ibáñez, Torres Quevedo, Baroja, Onís...: arte y ciencia, todo el vigor intelectual, todo el espíritu invencible de la raza, traza, en estas horas de luz, por tierras americanas, los nuevos caminos, que serán las rutas fáciles para las siguientes emigraciones intelectuales españolas.

¡Resurrección! España resurge, como resurgió en aquellos años en que sus hombres de hierro, los conquistadores del oro—ahora lo son del Ideal—arribaron á las costas lejanas del Atlántico, con la azada y la tizona como gloriosos arreos de lucha.

FERNANDO LÓPEZ MARTÍN

EL CULTIVO DEL TABACO EN ESPAÑA MEZQUINDAD EN EL ENSAYO

MEZQUINA es la convocatoria anunciada en la *Gaceta* para los ensayos de cultivo del tabaco. Por tratarse de un cultivo ya intentado con fruto. Por el número de plantas permitidas. Finalmente, por estar vedados á extensas zonas del agro español, doble injusticia que establece dos castas de agricultores y contribuyentes de un mismo Estado, y constituye una rémora para el progreso de nuestra agricultura.

Donde más se aprecia esta mezquindad es en la zona Norte. Desde Navarra al Mediterráneo, les están vedados tales ensayos á muchas y no chicas comarcas, donde, por razones de suelo y de clima, entre otras no menos importantes, podría aquella planta dar mayores rendimientos que otras, cuyo cultivo mantienen la rutina, la ignorancia y el miedo, más que la necesidad, aunque parezca mentira á los ignorantes de las alturas oficiales, que aún no han sentido la necesidad de una Geografía agronómica española.

En prueba de mi afirmación, citaré un solo caso de los increíbles. En el Alto Aragón hay valles de una benignidad de clima realmente inverosímil. De ello podrían haber dado fe, si se les hubiese consultado, dos jóvenes y beneméritos ingenieros, que desempeñaron á conciencia, con eficacia y con aplauso, la jefatura del Servicio Agronómico de Huesca: Carmelo Benaiges y Luis Rodríguez de López-Neyra.

Hice observar á amigos míos de algunos pueblos de aquella montañosa región, por muchos imaginada tan fría como las polares, lo favorable de su clima, desde Marzo hasta á veces las proximidades de Nochebuena, para cultivar determinadas plantas propias de países más cálidos. El propio é ilustre Cremades, ingeniero, á quien se deberá el progreso del cultivo algodónero en España, no quería creerlo. Esto no obstante, proporcionó las semillas de algodón é instrucciones para cultivarlas. Las del ricino y las del tabaco, las proporcionó Miguel Sánchez Dalp, agricultor sevillano, amigo de innovaciones, que ya hacía tiempo las había ensayado con fruto. Todas aquellas semillas fructificaron remuneradoramente; y aunque las plantas de ricino se helaron durante el invierno, por no haber abrigado sus troncos con paja de centeno, como hacen en lugares frigidísimos, como Mora de Rubielos y Rubielos de Mora, los labradores reconocieron que les traía más cuenta cultivar tabaco y ricino, ¡aun sembrando esta última anualmente!, que trigo, cultivo allí casi ruinoso, sostenido por la ignorancia, la rutina y la necesidad...

¡Habrá tantos casos, como este, ignorados!... — E. GONZALEZ FIOL.

TIPOS POPULARES ¿CUÁNTAS?... ¡CALENTITAS!...

LA castañera es nuncio de los días invernales.

Cuando el otoño comienza á confundirse con el invierno; cuando ya los días comienzan á no «dar de sí para nada», porque su cortedad corre parejas con la de los personajes cómicos ante un conflicto de tragedia, allá, á la hora del anochecer, se oye, al pasar por alguna esquina de calle solitaria, la voccecita de una mujer, que pregona:

—¡La castañera!... ¿Cuántas?... ¡Calentitas!...

Sin su pregón, la proximidad de la castañera pasaría inadvertida para el transeúnte, que camina ligero, buscando en su andar rápido un alivio para el frío, y para el galán y la mocita callejera, que, sin precaución contra la humedad ó la destemplanza de la temperatura, marchan pasito á pasito, porque mucho tienen que decirse al oído, y las confidencias amorosas son para dichas con reposo y escuchadas con atención.

La castañera suele ser mujer de edad ya bien madurada. Se guarece dentro de un cajón de madera, de no tanta talla como ella, por lo que en él ha de entrar encorvada. Parece así como la prolongación de la humilde guardilla que tiene por vivienda la pobre mujercita. Sobre un pequeño calentapiés coloca los suyos. La cabeza la cubre con un pañuelo, que cuida ella mucho de que no deje en descubierto la frente. Un mantón, de mucho peso, envuelve el cuerpo de la castañera, que cruza aquél fuertemente por la cintura, y le anuda atrás. También abriga sus manos, pero con unos mitones, para que los dedos puedan, en libertad, manejar la paleta, rajar las castañas antes de echarlas en el asador y alimentar la lumbre en éste.

La vendedora de castañas asadas no instala su industria hasta por la tarde, y cuando se retira es ya bien entrada la noche.

Su clientela es, según las horas. Por las tardes la constituyen niños, nodrizas, niñas y militares; alguna modesta pensionista, ó algún veterano militar, que obtuvo su retiro cuando aún no había pasado de la categoría de teniente. Al anochecer, los obreros, muy especialmente los muchachos aún en el aprendizaje del oficio, y algunos bondadosos padres de familia, que de la oficina pasan á su domicilio, con tarea con la que sacar los honorarios de unas horas extraordinarias. Ya entrada la noche, menudea en el pregón; escasea la parroquia. Pero, á veces, Cupido también es goloso.

Entonces la ternura de algún galán se acrecienta, y obsequia á la dama de sus pensamientos con esta muy modesta fruta del tiempo, no sin antes advertirla:

—T'arvierto, nena, que te la doy, porque está así. Pero en lo tocante á que tengas duda de mi conducta futura, ¡ni palabra! Lo que yo te digo pue recibir las aguas bautismales.

La chavala se pone más hueca que una caña para soplar majuelas.

La castañera, que ya sabe mucho de este mundo, queda sonriente. En ese momento, sus parroquianos honorarios, la pareja de servicio, comentan:

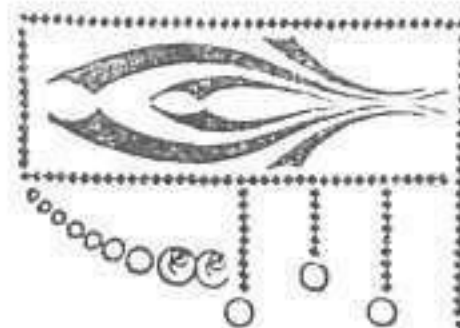
—¡Cómo está el mundo, señora Atanasia!

—Y ¿cómo están las castañas?

—Están en su punto.

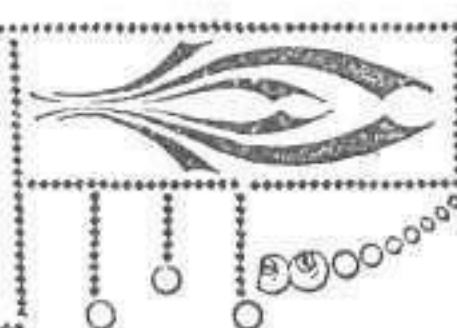
No siempre para pescar hay que ir al río.

CÉSAR GARCÍA INIESTA



PAGINAS FESTIVAS

EL MAL DE MODA



LA Humanidad está ligeramente dislocada y, sobre todo, en constante mal humor. Hasta cuando decimos que nos vamos a divertir, lo hacemos en forma tal que casi aparentamos que estamos de pelea. Y de ahí arrancan el *fox-trot* y esos otros bailes que, a fuerza de sonar en ellos instrumentos raros, se cree uno que son tocados por un gato que ha entrado en la cocina y se ha vuelto loco tirando cacharros. ¡Son un encanto esas músicas! Golpes, gritos, silbidos, trompetazos; ruidos de bocinas, de cacerolas y de todo cuanto tiene a mano el *jazz-band* ejecutante. Si la gente no hubiera perdido la *chaveta* como la ha perdido, se encargaría con un tío de esos y le diría:

—Pero, vamos a ver: ¿gustó a qué ha venido aquí? ¿A tocar música melodiosa o a levantarnos dolor de cabeza? ¡Pues no faltaba más!

Pero no ocurre nada de eso, sino que, por lo contrario, la gente moderna encuentra aquello muy *chic*, muy última moda, y hasta lo celebra con entusiasmo.

—Chica, un encanto. En el *Cascabeleo bar* hay un negro de esos que hace verdaderas diabluras. ¿Con qué dirás que el otro día hacía ruido en el *fox-trot*?

—¿Qué sé yo! Con una lata de pimientos.

—Tirando objetos a la cabeza del encargado del mostrador. No te puedes figurar qué efecto.

—¿Al del mostrador?

—No, a la música; sonaban tan a punto los golpes en la cabeza, y el maltratado protestaba tan a compás, que el público se volvió loco de entusiasmo. Como que creo que ya van a contratar a uno ex profeso para que agnante la lluvia de proyectiles.

Hay que verlo para creerlo. Antes, la gente salía apacible de su casa, tomaba el sol, y cuando se metía en un establecimiento para tomar algo, pedía cosas agradables, y si quería oír música, oía la lógica y natural, producida por instrumentos conocidos y sancionados como melodiosos. ¿Ahora?

—Mozo, ¡un *gingo-tail whiskey*!

El mozo penetra en la cocina y pide:

—Una bebida rara para un señor.

El cocinero piensa qué va a darle a aquel caprichoso, que en otros tiempos hubiera pedido el popular café o el bondadoso chocolate, y agarra el primer líquido que tiene a mano y le vierte en un utensilio, donde va echando después alcohol, salsa de tomate, pimienta, ceniza de su cigarro y raspaduras de madera. Lo agita todo y lo entrega al mozo, quien, muy serio, lo coloca delante del cliente. Este lo prueba, y aunque le sabe peor que tener que pagar la *cédula*, exclama, dirigiéndose a sus contertulios:

—¡Delicioso!

—Eso ¿qué es? —pregunta algún ingenuo.

—Una bebida americana que está de moda. No te diré que sea muy agradable al tomar; pero ya comprendes que en estos tiempos no voy a quedarme atrasado pidiendo algo de beber.

—¡Ah!, tienes razón. Mozo, deme otro a mí.

El camarero se lo sirve, y el ingenuo lo prueba y pone una cara como si le acabaran de dar una mala noticia.

—¿Dices que esto está de moda y que es americano?

—Sí; en Boston no se bebe otra cosa.

—¿Sí? Pues que Dios les conserve el paladar. Supongo que lo harán, porque se pueden beber luego el *Niagara*, que anda por allí.

—¡No seas cursi!

Claro que no quiere ser cursi, y apenas con

la bebida; pero no ha terminado el último sorbo cuando nota unos efectos muy extraños. Las caras de sus compañeros de mesa, y aun las de todos los que están en el café, comienzan a alargarse; los espejos parecen agitados por un fuerte oleaje; en el estómago le parece que dos perros están librando descomunal batalla, y hasta se le figura que por los oídos le sale humo:

—¿Qué es eso? ¿Te pones malo?

—¿Yo? Nada de eso. ¡Viva Boston!

Y, ¡zas!, cae pesadamente sobre el mármol

CON LUZ... ¡Y A OSCURAS!

A más de muchos reveses, tengo sobre mí la cruz de pagar todos los meses el recibo de la luz

a un señor, que me visita en la casa donde vivo, y, cortesmente, me invita a que le pague el recibo.

Y, claro está, yo lo pago, por evitarme un jaleo; pero os confieso que lo hago en contra de mi deseo,

y protesto sin cesar contra el recibo execrable: ¡que siempre ha sido el pagar cosa muy desagradable!

Protesto, y razón me sobra para lanzar quejas duras: que aunque la luz se me cobra, yo vivo con luz... ¡y a oscuras!

Tengo encendidas diez luces; y apenas en casa entro, tropiezo y me doy de bruces con cuanto a mi paso encuentro, y esto explica mi fiereza:

porque tales tropezones me han llenado la cabeza de chirlos y de chichones.

Y lo que con esto pasa es que, aunque yo no lo quiera, tengo que andar por mi casa provisto de chichonera.

Ese mi eterno enemigo que cobra la luz del mes, escuche lo que le digo, «de rodillas y a sus pies»:

Yo soy un buen ciudadano de la villa cortesana, que en invierno y en verano pago, aunque de mala gana.

Yo vivo haciéndome cruces, y mi gente se alborota, porque, aunque enciendo diez luces, estamos sin ver ni gota.

Le ruego, pues, que en mi auxilio acuda con buena luz, por no ver mi domicilio «envuelto en negro capuz».

Y pues que a oscuras estamos, háganos usted el favor de darnos, pues lo pagamos, fluido un poco mejor.

Y basta ya, por Dios vivo, de abusos y de negruras, porque no es equitativo pagar luz... ¡y estar a oscuras!

MANUEL SORIANO

de la mesa. Sus amigos se apresuran a correrle, metiéndole en un coche para llevarle a su casa, a tiempo que dice el iniciador de la bebida:

—¡Claro! No todos pueden ser elegantes, y para ponerse a tono en esto de las bebidas de moda, hay que tener cierta preparación.

Luego es ella en la casa del enfermo, donde, al verle llegar en tal estado, se creen que ha sido víctima de un automóvil.

—No, no se asusten ustedes; son cosas de Norteamérica. Avisen a un médico; mientras llega, colóquense boca abajo y cántenle a su alrededor alguna canción yanqui, y den de vez en cuando vivas a Wilson.

—Pero ¿es que se ha vuelto loco?

—No; pero, indudablemente, su estómago es demasiado madrileño todavía. Mañana volveremos a verle.

Llega el médico, y cuando consigue oír alguna explicación del enfermo sobre lo que le ha motivado el ataque, se queda perplejo y preocupado.

—¿Es grave, doctor?

—No sé..., no sé. Ahora van ustedes a ir inmediatamente a mi casa a traerme...

—¡Ay, Dios mío! ¿Algún aparato? ¿Un instrumento operatorio?

—No; un diccionario inglés. Lo primero que necesito averiguar es lo que este muchacho ha tomado. ¡Ah! No estaría demás que trajeran también un intérprete.

¡Sea todo por la moda de las cosas extravagantes y desatinadas!

A. R. BONNAT

¿SE HA CONTADO USTED LOS PELOS?

LA Biblia afirma que los cabellos de nuestra cabeza están contados; pero no nos dice el número aproximado, siquiera por centímetro o por pulgada cuadrada.

Sin embargo, en estos tiempos de investigación, no ha faltado quien se ocupe de buscar ese dato que la Biblia omite, aunque para lograr su objeto ha tenido que contar muchos, muchísimos pelos, de muchas, muchísimas cabezas.

Esto que decimos no es fantasía: lo cuenta una revista, tan seria como científica, de Nueva York.

Por término medio, tenemos en la cabeza mil pelos por pulgada cuadrada. Con este dato, ya no tienen ustedes que hacer más que medir la extensión de su cuero cabelludo en pulgadas cuadradas; multiplicar éstas por mil, y ya está. ¡Ya saben ustedes los pelos que tienen!

También dice el investigador capilar que cuatro cabellos sostienen una libra de peso (si se trata de pan, pueden ponerse tres libretas lo menos). Y si los cálculos no mienten, los pelos de una sola cabeza pueden soportar el peso combinado de doscientos señores, por pesados que sean. ¡Próbadlo y os convenceréis!

IMPOSIBLE TOSER CON JARABE ORIVE

Una de las causas dirimentes del matrimonio es el mal olor de la boca. Desaparece con el *Licor del Polo* tan a liversa contrariada.

Representante en la República Argentina: P. Carlos Prayones, Victoria, 913, B. Aires.

Champagne MONS

Proveedor de S. M. Alfonso XIII y de S. M. el Rey de Bélgica
ÚNICA MARCA DISCUTIDA
 M. C. Mons Perren - Monopolio Claudio Coello 1 - MADRID
 Se admiten Agentes Exclusivos en todos los países

Pilules Orientales

Desarrollo, Endurecimiento, Reconstitución de los pechos, en dos meses.
 Un frasco se remite por correo enviando Pts 7,50 en libranzas o giro postal a CEBRIAN y C^{ia}, Lauria 26, Barcelona.
 De venta en MADRID: Gayoso, Arenal 2; en BARCELONA: Oliver, Hospital 2, y en todas buenas farmacias

ESPAÑA
 La mejor colonia
CARMEN, 10 Alcohólica
 Se admiten Agentes Exclusivos en todos los países



Muchas horas
de diversión con

MECCANO

Mire Vd. este puente maravilloso que este niño acaba de construir. Como vé Vd., en este momento da la última mano a la jaula. Inmediatamente después se divertirá excelentemente haciendo trabajar el modelo. Toca meramente un botón sobre el motor eléctrico y la jaula corre al través.

Su niño de Vd. puede construir este modelo—y veintenas de otros modelos igualmente hermosos—con

Meccano. Grúas, Torres, Automóviles, Aeroplanos, Tornos. Puede, en verdad, construir cualquiera máquina que trabaje,—un modelo nuevo cada día, si desea.

Construir con Meccano es deliciosamente fácil; no se necesita ninguna habilidad ó estudio. Un gran Libro Ilustrado de Instrucciones acompaña gratuitamente cada Caja y explica todo.

Dé Vd. un Meccano a su niño como aginaldo.

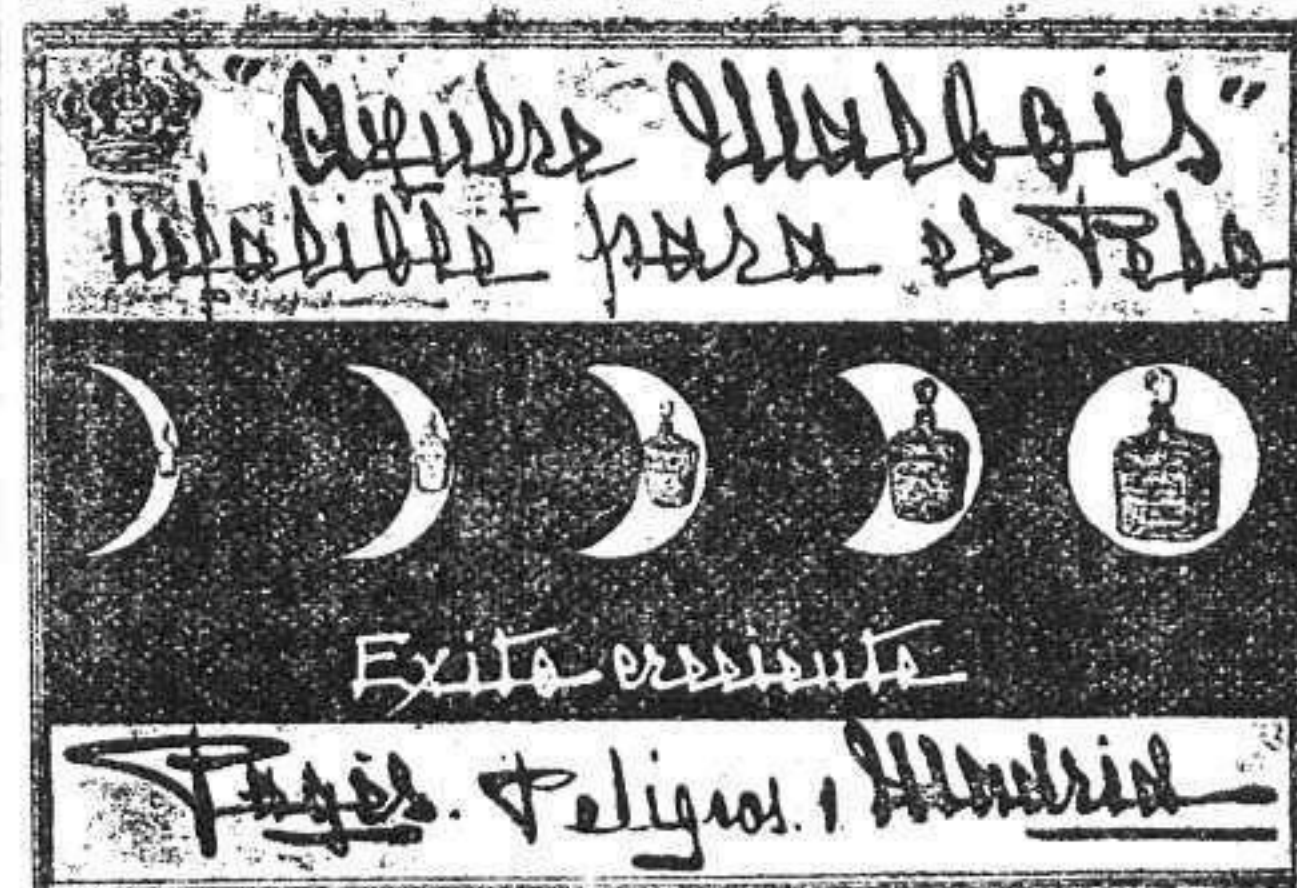
PRECIOS		PRECIOS	PRECIOS
Equipo núm. 0.	13,00	Equipo núm. 4.	108,00
» 1.	21,50	» 5 (cartón).	152,00
» 2.	43,00	» 5 (madera).	216,00
» 3.	65,00	» 6.	390,00

Para otras informaciones y literatura descriptiva, dirigirse a nuestro agente:
 Sr. JOSE PALOUZIE, Serra Industria, 226, Barcelona, Dept. núm. 2

DOLOR

Reumático, inflamatorio y nervioso, se cura con el tan acreditado Jarabe y Píldoras **DUVAL**,

de inmenso éxito en todo el mundo. Farmacias y centros de específicos, y en la del autor: Martínez, San Rafael, núm. 2, Barcelona.



Conservas TREVILJANO

Catarros antiguos y recientes
Toses
Bronquitis
CURADOS radicalmente
 POR LA
SOLUCIÓN PAUTAUBERGE
 que procura
Pulmones Robustos
 y preserva de la
TUBERCULOSIS
 L. PAUTAUBERGE, COURBEVOIE-PARIS.

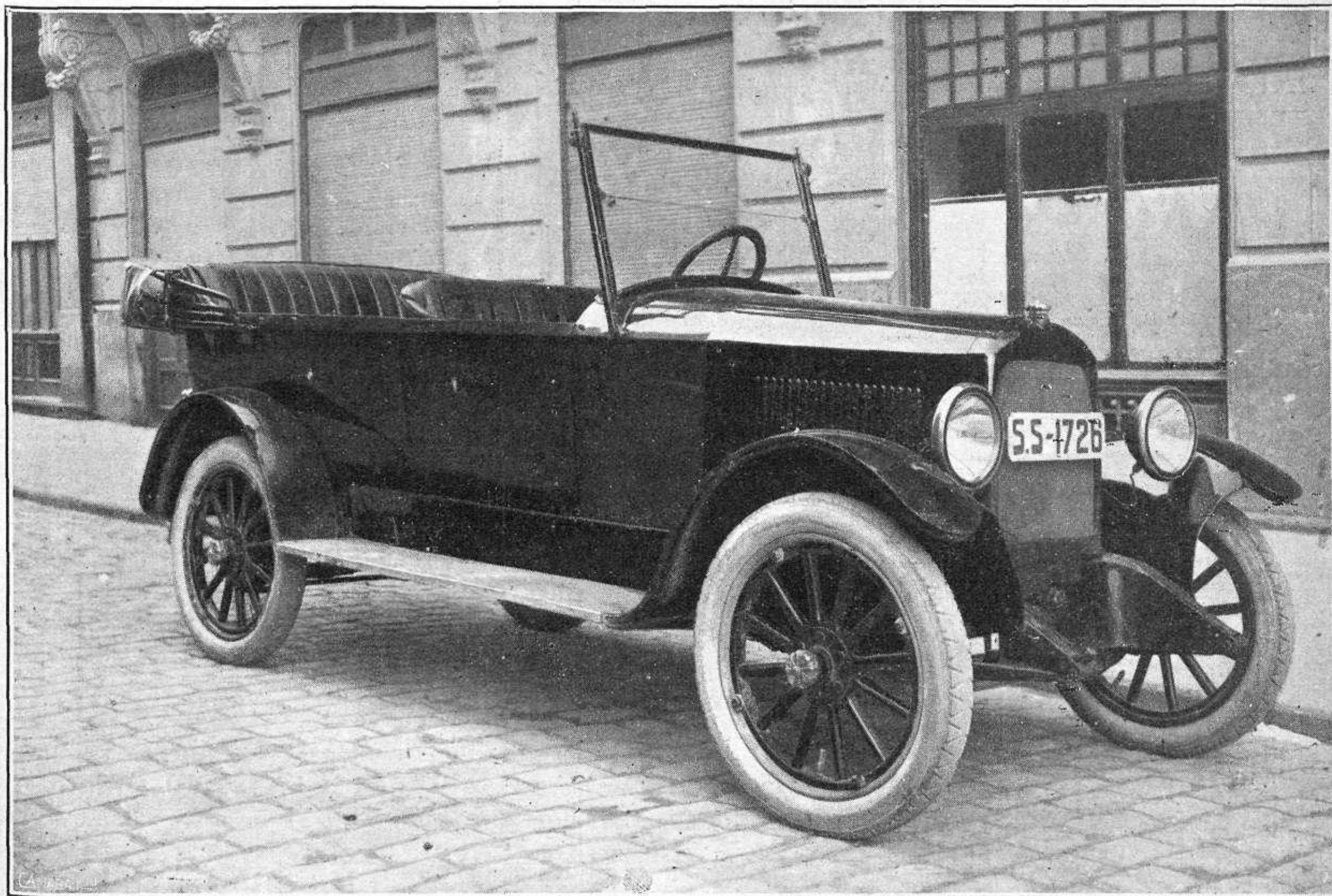
TOS ... CATARROS
 BRONQUITIS...
 ... RESFRIADOS
ELIXIR GOMENOL CLIMENT
 EN TODAS LAS FARMACIAS DEL MUNDO

CANAS LA HIGIENICA
AGUA VEGETAL DE ARROYO
 No mancha, es infalible é inofensiva
 DE VENTA EN PERFUMERIAS Y PELUQUERIAS

TOS FERINA JARABE BEBE PRINCIPALES FARMACIAS Y DRUGUERIAS

AGENTES EXCLUSIVOS: J. URIACH Y C^{ia} S. en C. BARCELONA.

EL COCHE DE MODA ES EL



modelo BRISCOE 1920

ENTREGA EN EL ACTO

JUAN L. COLL

INGENIERO

FUENTERRABÍA, 33
SAN SEBASTIAN

ALIMENTO DE PRÍNCIPES



PROVEEDORES DE LA REAL CASA

Criar á los niños con **GLAXO.** **ES MARAVILLOSO** **TANTO PARA CRIARLOS COMO PARA AYUDAR A CRIARLOS**

El **GLAXO** es la mejor leche de vaca de Nueva Zelanda apropiada al estómago humano. Admirable también como alimento de ancianos, convalecientes y enfermos, especialmente los del aparato digestivo. Usese el biberón **GLAXO** con todos los adelantos científicos, incluso gomas esterilizadas. El **GLAXO** en latas grandes resulta más económico.

Venta en farmacias, droguerías y tiendas de comestibles. Importadores exclusivos en España, Portugal, Gibraltar y Marruecos: **SEBASTIAN TAULER Y COMPAÑIA**, MONTERA, 18, MADRID.

Las **GALLETAS** marca "**OLIBET**" son las preferidas



Disparos Precisos

En cualquier circunstancia, la pistola Automática Remington Modelo 51 desempeña su tarea con precisión. La banda lisa y opaca de la mira, opaca con el objeto de evitar que se reflejen los rayos de la luz, como también las miras bajas que son características de esta pistola solamente, han resultado ser de gran ayuda para los disparos exactos.

Remington
La Marca Preferida

DESCRIPCION: Calibre, .380; longitud, 6 5/8 de pulgada; grueso, 9/10 de pulgada; peso descargada, 21 onzas; pavonado, negro sin brillo; el depósito aloja siete cartuchos, y uno adicional en la cámara.

Cartuchos: .380 A.P.H. (9 m/m Browning Corto) sin reborde automático "Standard" con bala blindada o de punta blanda. El cartucho es el mismo que se usa en otras pistolas automáticas norte-americanas de este calibre.



REMINGTON ARMS COMPANY, Inc.
233 Broadway, Nueva York

= **ALMORRANAS** = Curación radical con la **POMADA DE NUESTRA SEÑORA DE LOURDES** **EN 3 DIAS DESAPARECEN**

De venta en todas partes. — Depositario para España: Hijo de J. Vidal y Ribas, Moncada, 21, Barcelona.

MEDICACION RACIONAL
DE LAS ENFERMEDADES DEL
ESTÓMAGO E INTESTINOS
POR MEDIO DE LAS

Tabletas Digestivas

MORELLÓ A base de Óxido de Bismuto, Lactato de Magnesio y Carbón vegetal

VENTA EN FARMACIAS: 2'50 PSEETAS CAJA



FABRICA DE JAULAS

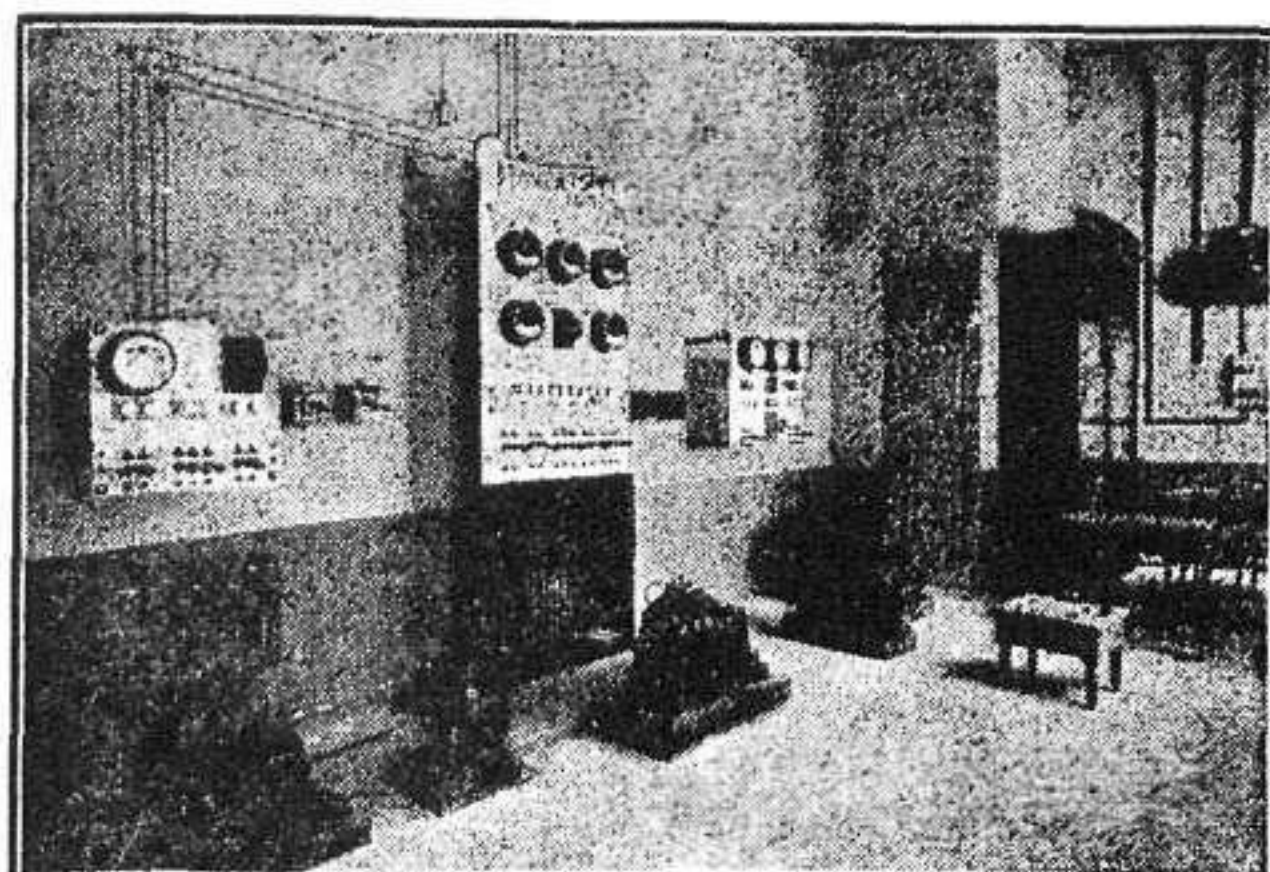
DE TUBO, LATÓN Y ESTAÑADAS

de
MIGUEL VILUMARA

Ventas al por mayor
Barcelona (España). Carretas, núm. 76

INTERNACIONAL INSTITUCIÓN ELECTROTÉCNICA

Escuela Especial Libre de Ingenieros, establecida el año 1903



Enseñanza por correspondencia que no obliga al alumno á abandonar su residencia, obteniendo por su sistema especial una enseñanza técnica muy práctica y completa, de resultados positivos. Pasan de 3.000 los alumnos matriculados en España, América y principales países de Europa, habiendo obtenido sus 300 Ingenieros colocaciones muy lucrativas, debido á los sólidos y extensos conocimientos adquiridos.

Es la Escuela más acreditada de España.

Este Centro está legalmente autorizado por el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, en virtud de la Real orden de 13 de Agosto de 1906.

Enseñanza Superior

Ingeniero Electricista, Ingeniero Mecánico, Ingeniero Mecánico-Electricista e Ingeniero Agrícola.

Enseñanza muy especializada, fácil y económica

Geómetra-Geodesta, Maquinista, Maestro de obras, Contramaestre de taller, Director técnico de central eléctrica para alumbrado, Director técnico de central para fuerza motriz y tranvías eléctricos. Director técnico de centrales electroquímicas, Técnico en Viticultura, Técnico en Enología (ó maestro bodeguero), Técnico en riegos é instalaciones, Técnico en maquinaria agrícola, Práctico Agrónomo (ó jefe de cultivos), Práctico olivarero y Encargado de explotaciones agrícolas. Extensas prácticas de Electricidad, Mecánica, Topografía, Hidráulica y Agricultura.

La Escuela remite gratuitamente información completa de la misma á quien lo solicita.

Ciudad Centrales: Gobernador Viejo, 20, Valencia

Dirección: Sr. D. Arturo Martín, Ingeniero y Coronel de Artillería, Calle Gobernador Viejo, 20, Valencia (España).